Tea 1-98-4, 6
La C = nº 59

6

Plieg. 4. Num 29

Tea 1-98-4, 6

LA CENA DEL REY BALTASAR.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON AVGVSTIN MORETO.

Personas que hablan en ella.

Arsidas.	*Bato.*	*Soldados.*
Cansino.	*Baltasar.*	*Fenix.*
Daniel.	*Vn criado.*	*Diana.*
Ciro.	*Musicos.*	*Harpago.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Daniel, y Cansino, y otros Judios con cadenas à los pies, esparciendo flores, y Arsidas tràs ellos.

Ars. Ea, viles Hebreos,
al suelo prevenid tantos tropheos,
calles, y plazas oy sembrad de flores.
Da. Señor, no nos culpeis tãtos errores.
Can. Daniel, no lo irrites, ten paciencia.
Da. Solo propõgo a Dios esta violencia.
Ar. Como tu labio a murmurar se atreve?
Da. Porq̃ este culto solo a Dios se debe.
Ars. Què mas deidad, q̃ Baltasar, y Ciro,
Reyes del Orbe, q̃ triumphando miro,
vencedor, uno de otro, sin segundo.
cõ la amistad mayor q̃ ha visto el mũdo?
Y a vosotros, del vulgo perseguidos,
de Babylonia esclavos abatidos,
en tanta Magestad, què hacer os toca
mas que en sus huellas estãpar la boca?
Besad la tierra, pues, sin mas razones,
que han de pisar tan inclytos varones.

Arrojale al suelo.

Dan. Señor, mira a tus hijos infelices.
Ar. Besadla todos. *Can.* Ay de mis narices!
mal haya el alma que naciò Judio,
para tenerlas largas. *Da.* Señor mio,
descuentale a tu Pueblo de mi agravio,
bañado en sangre mi caduco labio.
Baste ya a tu venganza este improperio;
setenta años, Señor, de cautiverio;
destos ultrajes, por tu amor sufridos,
vuelvan a nuestros llantos tus oidos.
No diga a nuestros ojos esta gente,
quiẽ puede ser su Dios, si esto cõsiente?
vengaños, Gran señor.
Ars. Què ha de vengaros,
quando vuestros delitos son tan raros,
que el Cielo a vuestras culpas ofendido,

Ayuntamiento de Madrid

murcia

del pueblo mas valiente, y escogido,
el mas vil, y ultrajado quiere veros;
demàs, que quien no pudo defenderos,
como os podrà vengar?
Da. Suspende el labio,
no blasfemes a Dios, basta mi agravio.
Arf. Qué puede quien de aqui no os ha librado?
Da. Cõ tu misma razõ lo haz cõfessado:
si nuestro Dios no fuera el infinito,
no obedeserle, no fuera delito;
el padecer aqui miserias tantas,
fue por quebrar sus Leyes sacrosantas:
Castigos suyos son, tu los refieres,
luego tu mismo, de su ley infieres
su verdad, pues fue culpa no guardarla,
y su poder, pues pudo castigarla.
Arf. No me venzo a sofisticas razones:
Suena ruido de alegria.
mas ya la multitud de aclamaciones
dice, que llega el Rey, oy serà el dia
mayor que viò jamàs su Monarquia;
pues Baltasar, y Ciro, coronados,
se han de ilustrar casados;
Baltasar con Diana,
bella embidia del Sol, de Ciro hermana,
Ciro con Fenix, Reina del Arabia,
que aun tal nombre le agravia,
pues ya à entrãbas a dos q̃ juntas vienẽ,
cõ mil triũfos la entrada les previenen.
Tu, Propheta ò cabeza
del Pueblo Hebreo espera su grandeza,
que en Magestad luciente
como es estilo ya, pise tu frente;
y vosotros venid sembrando flores,
y acompañad cantando los rumores
de la plebe, que ya celebra el dia:
cantad, pues es provoca su alegria. *Vase.*
Dent. Muſi. Oy con lazos estrechos
de firme amistad
triumphan de sì mismos
Ciro, y Baltasar.
Da. Hijos de Babylonia miserables,
cantad vuestras tragedias lamentables,
q̃ en medio de sus tauces detẽpladas
nuestras cytaras ya quedan colgadas:
como hemos de cantar, en tierra agena
los Canticos de Dios, con tanta pena?
Jerusalen, si q̃ alma te olvidare,
mi diestra, y la de Dios te desampare.
Llora Canlino, amigo,
aplaquemos a Dios, llora conmigo.
Can. Esso, yo harè q̃ Dios oiga mi duelo,
porque pondrè mis gritos en el Cielo.
Da. Perdièron a Sion nuestros pecados!
perdonad (ò gran Dios!) los desterrados,
Can. Perdimos nuestras ollas
de acelgas, puerros, nabos, y cebollas:
Da. Perdiò el Templo el tesoro, y viò
sus ruinas.
Cã. Perdi yo ciẽto y treinta Cõcubinas;
mas ya vienen los Reyes, y ya todos
festejãdolos vân de varios modos (milla
Da. Por deidades los tiené, pues le hutodo el vulgo, doblando la rodilla.
Can. Delante vàn creciẽdo sus placeres
en varias danzas, hombres, y mugeres.
Da. Como, Ciro, un varon tan virtuoso,
un Rey nunca vencido, y tan glorioso,
permitiẽdo este error, su honor profana,
y dà a un Rey tã sacrilego su hermana?
de aqui tẽdrà principio en vanas leyes,
la adoracion humana de los Reyes.
Muſi. Oy con lazos estrechos, &c.
Sale toda la Musica con galas, y acompañamiento, un estado con una fuente, y dos coronas, y Arsidas, Ciro, y Baltasar.
Bal. Esta es, q̃ã Ciro, la Ciudad altiva;
espãto, asombro, horror de las Naciones;
aquesta es Babylonia, al tiẽpo esquiva,
cuyo muro, en sobervios torreones,
a no subir el Cielo mas arriba,
y dilatar el Orbe sus regiones,
con el brutto estrechara todo el suelo,
y con las puntas abollara el Cielo.
Esta es la que del Sol la frente esmalta;
la q̃ viendo, que ya el Imperio humano
puesto a sus pies, a competilla salta,
guerra movio al Olimpo soberano;
ya su fabrica viò Nembrot tan alta,
que Estrellas arrancaba con la mano;
tanto, q̃ el Cielo, que temiò su entrada,
partiendo el muro le quebrò la espada.
Esta es la q̃ a Israel, q̃ el Pueblo Santo,
del q̃ã Dios de Abrahã llama el Hebreo,
cautivo trajo, q̃ aun publica en llanto
Jerusalen las ruinas del Caldeo.
Esta es la que a su Templo Sacrosanto
de

Ayuntamiento de Madrid

de los vasos robò el rico tropheo,
tantos Calices, Pomos, y Patenas,
que puedo ceñir de oro sus almenas.
Esta oprime mi planta, y no se ultraja,
ni a mi grandeza crece la que tuve,
q̃ ella puesta a sus pies, nada se baxa;
sobre su frente a mi nada me sube:
Ni el Sol, q̃ por sus cumbres se desgaja,
como por los celajes de la nube;
porq̃ aunque tope en èl, mas se levãta,
por llegar con sus ombros a mi planta.
Toda esta admiracion magestuosa,
la amistad que me ofreces hace suya,
trayendome a tu hermana por esposa,
y llevandote a Fenix, que ya es tuya:
Fenix Reina de Arabia valerosa,
q̃ solo puede, porque mas se arguya
tu fè, entrar a sus tierras por las mias,
y ya de mi amistad su Imperio fias.
Mas antes que con belicos acentos,
enojo, ni ambicion, su union quebrãte,
faltaràn los eternos movimientos,
Fenix, en exes de immortal diamante;
Tranquila paz haràn los elementos,
y desenquadernado esse brillante
libro del hado, sembrarà centellas
en hojas de zafir, letras de Estrellas.
En tanto que esse trono venerado
te espera, solo por mayor tropheo
del gran Nabuco Donosor pisado,
donde alfombra a tus pies sirva esse Hebreo,
esse Propheta, de su Dios privado,
q̃ venera, y honra el barbaro empleo,
y yo le ultrajo, por pensar valiente,
q̃ el poder de su Dios piso en su frente.
Sube, manda, en señal desta firmeza,
quanto quisieres q̃ obedezca el mundo;
y en prueba del poder de mi grandeza,
manda impossibles oy Nẽbrot segũdo:
Mi vassalla naciò naturaleza, (fundo;
manda al Cielo, a la tierra, al mar pro-
y si quieres saber quanto te excedes,
mandame a mi, è infiere lo que puedes.
Cir. Ya, valiente Baltasar,
que en fè de la fè que arguyo,
que nos hemos de guardar,
a mi Imperio quieres dàr
tal privilegio en el tuyo;
Yo aceptando su poder,
tres cosas a mi deseo
solas he de conceder,
y la primera ha de ser
levantar aqueste Hebreo;
Alza, padre, que dilata
assi tus canas la tierra,
pues al tocarla, mas grata,
de la que alla dentro encierra,
te dà sin duda essa plata.
No estè en ella tu desvelo;
mas no lo està en esta accion;
porque al postrarte, mi zelo
entre tus canas, y el suelo
puso mi veneracion.
Aunque estrañes que hable assi,
no me lo agradezcas, no,
porque en levantarte aqui,
mas gloria me dàs tu a mi,
que alivio te logro yo.
Demàs, que a tu Dios pagar
debo lo que he de vivir,
por èl venci a Creso: honrar
prometi, y reedificar
su Templo, y lo he de cumplir.
Cobra por èl, que su ser
es grande, pues sabe dàr
tal gloria al que ha menester;
que mas le queda a deber
el que le llega a pagar.
Dan. O gran Rey! nunca vencido:
sin duda eres tu el que el Cielo
me tiene [illegible] prometido,
por quien su pueblo afligido
vuelva a los triũphos del suelo.
Dexa, que besar intente
tus pies, por piedad tan santa,
pues mas decorosamente,
te has puesto sobre mi frente,
alzandome de tu planta.
A Dios levantas conmigo,
que era el pisado (accion fiel!)
pues ni èl mismo, que es testigo,
puede hacer tanto contigo,
como tu has hecho con èl.
Pues siendo Dios, qual su nõbre,
si aqui os levantais los dos,
mayor serà tu renombre,
porq̃ Dios levanta un hombre,

Ayuntamiento de Madrid

mas tu levantas a Dios.
Si lloro no te haga espanto,
que no tengo en esta accion
con que agradecer bien tanto;
sino es este pobre llanto,
que es prenda del corazon.
Por paga le has de aceptar,
y aunque la deuda es de dos,
con èl te has de contentar,
pues basta un llanto a pagar
la mayor deuda de Dios.

Cir. Tente, gracias no me dès,
que obscurèces mi blason;
callar paga mayor es,
pues no dandome interès,
me harás heroica la accion.

Da. De Dios no hai paga, en rigor;
y antes que de mi te aparte,
te prometo, por su amor,
una seña del favor
con que Dios ha de premiarte.

Cir. Sea assi; pues la primera
intercesion he logrado,
sea la otra, que qualquiera
adore al Dios que venera,
sin ser por ello ultrajado.

No al pueblo Hebreo se impida
culto, que siempre observò,
cautivo tiene perdida
la libertad de la vida;
pero la del alma no.
Nadie injurie a un Dios, q̃ aclama
un Pueblo, que antes arguyo,
que algo te obliga a su fama,
porque, en fin, si Dios se llama;
ya tiene el nombre del tuyo.
A todos los hombres fue
natural esta razon,
pues qualquiera sin mas fè,
si alguien de su nombre vè
le cobra luego aficion.
Demas, de que siempre el hòbre,
que oye a Dios nombrar cortès,
al nombre es bien q̃ se assombre,
pues siempre aqui el santo nòbre
significa al que lo es.
Y pues tu palabra Real
esto le asegura a Dios,
la tercera, en triumpho tal;
es, que con grandeza igual
el Trono hontemos los dos.
Coronese nuestra frente
en èl, y de un mismo modo
nos obedezca tu gente,
porque a tus pies, igualmente
ponga yo mi Imperio todo.

Bal. Aunque son las dos primeras
tan contra mi inclinacion,
porque mi fè conocieras,
quisiera que las pidieras
mas dificiles que son.

Suben al Trono.

Sube, que porque este dia
de dos coronas concluya
la union que a los siglos fia;
quiero ceñirte la mia,
y hontarme yo con la tuya:
Llega, pues, que de mi mano
has de lograr un trophee,
que a Jupiter soberano
negàra; pero ya en vano;
pues a tus plantas la vèo.
Y a no pensar que cayò,
por dàr a mi bizarria
mas primor, fuera azar. *Cir.* Nò;
que por desmentirle yo
pondrè a tus plantas la mia.

Bal. Pues nuestra heroica amistad
venza al eterno zafiro
en firmeza, y en dissidad,
que en fè de aquesta amistad
mi Reino ha de ser:: *Dèt. Bat.* De Ciro;

Bal. Què voz, tan a mi deseo,
pronunciò acento veloz?

Dan. Immenso Señor, ya vèo,
que al prometido tropheo
le dà la seña esta voz.

Dent. Bat. A un Capitan, Majidor
de Ciro, mas cortesia
se le debe, mas favor.

Cir. Nuevas trahe a nuestro amor
de tu esposa, y de la mia.

Bal. Pues a bien tan soberano
demos atencion decente,
llegue quien es de ello usano.

Arf. Ya ha entrado, si es un villano.

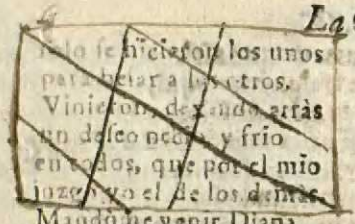
Sale Bato de Soldado visticulo.

Bat. Cierto, que es roltica gente,

Ayuntamiento de Madrid

y que me ha escandalizado
vèr, que al decir mi valor,
de Ciro so Majador,
no me hayan acostejado.
Bat. Quien es? *Cir.* Quiẽ me acõpañò
en el triumpho, y la pelèa,
al Cetro desde la Aldea,
donde lealtad me criò:
Y aunque a su fè, y su cuidado
debia yo otra grandeza,
no dà lugar su simpleza
a sacarle deste estado.
Bat. Quien de sus mercedes es
el señor Rey? que esto miro.
Cir. Llega Bato. *Bat.* O envicto Ciro,
què acà estàs? daca tus pies.
Cir. Primero al Rey. *Bat.* A fè mia,
es este? *Cir.* Si. *Bat.* Dèl me admiro;
señor, yo vengo: oyes, Ciro,
sabes tu a lo que venia?
Cir. Pidele el pie. *Bat.* Yo, señor,
vengo a traheile un retrato,
conozca al Capitan Bato
su merced por Majador
de Ciro, que a tu insolencia
Diana un recado le embia,
y oigale tu Señoria,
si manda tu Reverencia:
Que a tu Alteza le he de dàr,
si es que no lo ha por trabajo
tu Gamestad: de alto abaxo
alguna le ha de topar.
Cir. Su simple lealtad decencia
a qualquier empeño dà:
què nuevas trahes? dilo ya.
Bat. Valamos Dios! con pacencia;
Tebandro, tu Secretario,
a traher las nuevas venia,
y yo iba en su compañia
por Majador ordinario.
Y por querer llegar luego,
le precipitò el Caballo,
que hue dicha no matallo;
yo entonces, tomando el pliego;
que èl tan presto no podria,
vine hecho paxaro elado,
pues por llegar presto, he andado
una gran legua en un dia.
Esta que escuchais los dos
es la causa, de que assi,
yo os le traiga para aqui,
y para en ante de Dios.
Bat. Què Embaxador sois? *Bat.* Pus, si;
y no serà esta, a fè mia,
la primer Majaderia,
que he hecho desde que naci.
Que Astiages, que sino escapo
me diera tragica muerte,
di una Majada tan juerte,
que le puse como un trapo.
Què no le dixe en furor!
Rey duro, Rey sin consejo,
Rey maduro: tembrò el viejo
deste envicto Majador;
porque en poniendome al cuello
el gorrion, y la cola,
tiemblan desta espada sola;
que no habremos mas en ello.
Cir. De Diana, y Fenix bellas,
di, como vienen, si es cierto?
Bat. Bien se pueden haver muerto;
des que yo me apartè de ellas;
mas si al oirme, aunque lego,
quereis estirar las cejas,
dadme un rato las orejas,
que yo las volverè luego.
Saliò de Persia el Tesoro
Diana, como una prata;
y de Arabia, a quien retrata,
saliò Fenix como un oro.
Fueron, sin tardanza alguna,
a encontrarse las dos bellas.
guiadas de quatro Estrellas,
pues llevò dos cada una.
Toparonse anochecido,
porque al ver las dos, de zelos
se escondiò el Sol de los Cielos;
y està mui bien escondido.
Pero llegando advertillo,
fue un majadero en par dellas,
porque de embidia de vellas
se puso mas amarillo.
Ma què caras! al venir
trahian ambas a dos;
pus, y què bocas! (ay Dios!)
quien lo pudiera decir.
Sus labios, no como essotros,
mas antes, como de engunos,

solo



Solo se hicieron los unos
para besar a los otros.
Vinieron, dexando atràs
un deseo necio, y frio
en todos, que por el mio
juzgo yo el de los demàs.
Mandò he venir Diana
con Tebandro a traher las nuevas;
y aunque tan poco me debas,
vine, a fè, de mala gana.
Porque haviendo de perdellas,
aunque hue gracia abrigallas,
mas hue el pesar de dexallas,
que el gusto de obedecellas.
Ellas vienen, mientras llegan,
para entretener los ratos,
os embian sus retratos,
tan tapados, porque cieguen.
Que por ser su luz tan pura
aplausos viene a perder,
pues si no se dexa vèr,
para què es tanta hermosura?
Mirad sus luces divinas,
y sino en manos lustrosas
enmaginad a las Rosas
entre las toscas espinas.
Y no admireis, que un villano
habre ansi de su arrebol,
que el que està pintando al Sol
su luz le alumbra la mano.

Cir. Dichosas albricias gana
tu cuidadoso interès;
aqueste de Fenix ès,
este serà de Diana.

Bat. Yo los vi poner, par Dios,
mas dambas se parecian
a Fenix. *Cir.* Mui bien podian;
siendo tan una las dos;
toma, y en alegre calma,
tu vista en su ausencia estè,
que yo, que a Fenix mirè,
mejor la tengo en el alma.

Bat. Mirela bien su insolencia,
que pardiez, si la vè toda,
que hasta que llegue la boda
ha de armarse de paciencia.
Mas què miro! ò està ciego,
ò esta es Fenix; mas, par Dios,
si son de Fenix los dos,
que buena la tendràn luego.

Cir. Suspenso estàs? *Bal.* Si he callado,
culpa el pincel ha tenido,
no lo estrañes, gloria ha sido
de tan divino traslado:
Confiesso, que me ha engañado
la fuerza del padecer,
que es tan divino su sèr,
que al comenzarla a mirar;
pensè que me quiso hablar,
y esperaba a responder.
O mi sentido està en calma,
ò està viva; ò la destreza
que pintò tanta belleza,
la pintò tambien el alma:
O sin duda, por mas palma,
ella en èl se ha transformado,
ò por indulto sagrado,
vida, aun su sombra contiene;
ò està viva, porque tiene
el alma que me ha quitado.
Sin mi estoi! mas no me viera;
deidad, en ti, a estàr en mi;
y sino estuviera en ti,
mas fuera de mi estuviera:
Que estès tu en mi, el alma espera;
mas es ciego barbarismo,
que si yo en ti en dulce abysmo,
y tu en mi havemos de estàr,
mas que a ti te he de adorar;
me he de adorar a mi mismo.
Tiempo, abrevie tu presteza
las horas que ha de tardar,
no hagas tal, que no has de hallar
quien te pague tal fineza:
Abrevielas tu belleza,
pues son de tu Monarquia,
que si para dicha mia
eres Sol, que al Sol mejoras,
bien puede mandar las horas
quien es tan dueño del dia.
Arsidas, haz luego dàr
a Bato, de mi tesoro,
en albricias, todo el oro;
que èl se pudiere tomar.

Bat. Pus tomèlo todo entero,
aunq̃ haya mas: *Bal.* Mal te pagas;
Bat. Pues en Diana hijos hagas
mas que gatos hace Enero:

Bal. Yo, Rey Mano, por Apolo

me

me haced gusto de un favor,
yo no he de ser Majador,
espartago siempre solo:
Denme criados, despensas,
casa, y retraidos, que son
toda la reputacion
de un Majador. *Bal.* Bien lo piensas:
que es razon dàr compañia
a un Embaxador, confiesso.
Bat. Beso tus pies, que con esso
me haces merced, y señoria.
Arf. Este Hebreo, que es ladino,
te segbirà. *Bat.* Quien, a fè?
Canf. Yo, señor.
Bat. Pues mandale
que coma luego tocino.
Can. No harè tal. *Bat.* Lo ha de comer
de magro, y gordo a tajadas,
aunque sea por las hijadas.
Cir. A su Ley te has de oponer?
Bat. Comalo el perro Escariote,
ò por Apolo, a quien rezo,
que he de ponelle al pescuezo
un pernil entero en el cocote.
Bal. Valiente Ciro, ya tarda
en lograr tal bien mi amor.
Cir. Mi vida acaba al rigor
de cada instante que aguarda.
Bal. Pues su triumpho se aperciba.
Cir. Vamos las a recibir.
Bal. En Diana irè a vivir.
Cir. Y yo a que en mi Fenix viva.
Bal. Dulce lazo nos corone.
Bat. Yo irè antes sus Gamestades.
Dan. Para nuestras libertades
todo esto el Cielo dispone.
Bal. Proseguid el triumpho, pues,
y apercibid la salida.
Cir. Nuestra amistad a la vida
venza, durando despues.
Bal. Si hará, siendo la union. *Cir.* Quien?
Bal. La hermosura de Diana.
Cir. Si hara, si assi mi amor gana.
Bal. Què? *Cir.* La de Fenix tambien.
Bal. Pues digan. *Cir.* Pues aperciban.
Bal. Nuestros Reinos.
Cir. Tierra, y Mar.
Bal. Vivan Ciro, y Baltasar.
Cir. Baltasar, y Ciro vivan.

Mus. ~~Oy, con lazos estrechos, &c.~~
Vanse, y salen Fenix, Diana, y Harpago, y damas, y Fenix assustada.
Dint. *Fen.* Diana, Harpago, Soldados,
seguidle. *Dia.* Què es lo què miro!
Harp. Fenix, señora, què intentas?
Fen. No visteis ahora a Ciro,
bañado en sangre, siguiendo
una esquadra de enemigos?
Dia. Donde? *Har.* Ilusion es, señora.
Fen. Valgame el Cielo! al bullicio
de aquel arroyo que cubren
essos arboles sombrios,
del cansancio de la caza,
con que oy divertì el camino,
Harpago, quedè dormida,
quando entre el incendio altivo
de una Ciudad, que arruinaba
con sus Exercitos Ciro,
bañado en sangre le vèo,
siguiendo a sus enemigos.
Todo oy es sustо, y azares,
presagios, penas, è indicios;
y el de trocar los retratos,
mas que ninguno he sentido;
pues dexando el de Diana,
puse dos retratos mios
en el pliego, que dos veces
hice con varios designios,
y la prisa del deseo
no diò lugar a advertirlo.
Dia. En vano, Fenix, te afliges,
pues Ciro los havrà visto,
yendo primero a su mano,
con que enmendarlo es preciso.
Fen. No sè que tristeza siento,
que no la venzo, aunque miro
tan cerca el bien que deseo,
despues de tantos peligros.
Dia. Pues no te alegra el saber
que puedes vèr oy a Ciro?
Fen. Si, mas tambien me entristece.
Dia. Por què causa? *Fen.* Es un delirio
de mi amor. *Dia.* Pues de què nace?
Fen. De un temor que no averiguo.
Dia. Pues què temes?
Fen. A mi estrella. *Dia.* Que puede?
Fen. Tiene dominio. *Dia.* Sobre què?
Fen. Sobre mi amor. *Dia.* Como,

Ayuntamiento de Madrid

Fen. Desde su principio.
Dia. Esso ignoro. *Fen.* Quieres verlos?
Dia. De què suerte?
Fen. En los indicios.
Dia. Esso deseo. *Fen.* Pues oye.
Dia. Prosigue. *Fen.* Ya los repito:
Libio, Rey de las Arabias,
mi padre, a quien ya afligido
de la edad, yo asseguré
la sucession, y el alivio;
movido al comun deseo
del incierto baticinio,
queriendo mirar mi vida
al espejo de los Signos;
de los mas Sabios del Reino,
le declarò el docto juicio,
que yo, por un casto amor,
expuesta a grandes peligros,
no le lograria, hasta tanto,
que se viesse por mi arbitrio
una Nacion libertada,
y un Imperio destruido.
Viendo indicio tan sangriento,
por no errar de su motivo,
ni la eleccion, ni la suerte,
cediò su gusto en el mio:
Ajustandose a aceptar
para Rey, al que admitido
de mi amor, a mis deseos
lograsse incendios mas vivos.
Yo ya, quando en dulces lazos
el juvenil alvedrio,
al mando yugo dispuesto,
dilatarsele es peligro,
convocando a todos quantos
Principes circunvecinos
tiene el Imperio Oriental,
entre ellos mas aplaudidos,
Ciro, y Creso, y los tres Reyes
de los Persos, y los Lidios:
Ciro, bizarro, y galan;
Creso, poderoso, y rico
concurrieron, compitiendo
primores, y desperdicios.
Viò a Ciro entonces mi pecho,
y desde el instante mismo
que le viò, empezò en el alma
este incendio, y ardor tibio.
Con què cautela el amor
se introduce a los principios!
dà en el corazon primero,
en vez de agrado, un latido.
Blando, el cariño le acoge,
entra, y con dulce artificio
produce un desassossiego,
que es inquietud, y es alivio:
Congoxa, y no se desecha,
de que prenda; y atrevido,
va exhalando unos vapores,
que entre el aliento impelidos;
tanto le estrechan, que obligan
al socorro del suspiro.
Vè abrir la puerta al socorro,
y se và entrando mas tibio;
truecase a espacio en deseo,
siente el decoro el indicio,
resiste al pecho, y èl vuelve
dissimulando a encubrirlo;
hasta que ya ardiendo en llamas,
al furioso ardor rendido,
bate al corazon las alas,
rinde el decoroso arbitrio,
desmayan las enterezas;
y en logrando su dominio
arrastra la voluntad,
avassalla el alvedrio,
saca al corazon los ojos,
y aclamando de improviso,
manda al alma como Rey
el que entraba como niño.
Juntos todos, dispusieron
una Justa, en que lucidos,
al juicio de mi eleccion
diessen airosos motivos.
Llegò el dia, solo entonces
de tantas luces vestido;
porque a la voz de un clarin
se coronò, a un tiempo mismo,
el Mirador de Deidades,
la Palestra de Narcisos,
las Ventanas de luceros,
de Primaveras el sitio.
Ya ojos de tanta deidad,
de afrenta mas encendido,
doblò las luces el Sol,
y creciò el dia los visos.
Saliò Ciro, ya el postrero,
al aplazado distrito,

en

en un Bridon tan hermoso,
que se embidiaba a sì mismo.
Sin cuidado el cuerpo immovil,
sin violencia los pies fixos,
blanda la mano a la diestra,
libre le diestra al arbitrio.
Y el, y el Caballo, al compàs
del clarin, tan prevenidos,
tan diestro el uno al govierno,
tan pronto el otro al aviso,
ya en lo grave del paseo,
ya en lo inquieto del relincho,
que sin poderse en los dos
notar impulso distinto,
pareciò que se regian
con un movimiento mismo.
Repitiò la balla, y luego
a cortarla se previno,
provocando a quantos ojos
firme imàn era su brio.
Y un golpe, amago, ò seña,
partiendo el Bruto advertido,
tirò por el aire un rasgo,
pues siendo su curso un gyro,
se desapareciò en el viento
a todos, tan de improviso,
que esperaron para vèrle,
que volviesse a repetirlo.
En fin, para no cansarte,
con lo que ya havràs sabido,
aunque es preciso acordarlo
al intento que lo aplico.
Dexando motes, ò insignias,
y otros adornos precisos,
fue Ciro, al fin de las fiestas,
en gala, destreza, y brio,
ingenio, valor, y esfuerzo,
quien logrò el laurel invicto;
quien mereciò los aplausos,
quien provocò aclamaciones,
y quien rindiò mi alvedrio.
Mas mi padre, del tesoro
de Cresso, a ambicion movido,
contra el concierto le eligè;
ya mi amor, recien nacido,
al primer passo que dà
topa con un precipio:
Aclamaba el vulgo entero
todas mis dichas en Ciro.
Salió Cresso a la campaña,
y aplazando un desafio,
librò en todo su poder,
lo que en su poder no quiso.
Fuelle Ciro despreciado,
y ya quando humano alivio
no alcanzaba mi esperanza,
volviendo constante, y fino
con un pequeño esquadron,
mas grande, en fè del Caudillo,
con resolucion heroica
diò impensado en su enemigo.
O quanto importa en la guerra
la resolucion, y el brio!
mientras se aplaca un remedio
se hace mayor un peligro.
Venciò Ciro, en fin, a Cresso,
rompiò sus gentes, deshizo
su poder, y su esperanza,
y mi padre a un tiempo mismo
rindiò a la parca la vida,
quedando tràs tanto indicio
de amenazas, y tormentas
el mar de mi amor tranquilo.
Tres años ha, que pudiendo
lograrle el efecto mio,
sin competencia, ni estorvo,
lo hace imposible el destino,
dandome siempre en los ojos
aquel triste baticinio.
Hasta que Ciro, tratando
esta union, que oy conferimos,
te dà a Baltasar por dueño,
por hacer el deudo fixo,
y unir con su Reino a Persia
la distancia de los mios.
Y oy, que està ya a nuestros ojos
Babylonia, esse prodigio,
que con la frente taladra
todos los once Zafiros,
mil azares, mil temores
sobresaltan mis sentidos.
Oy me perdiste en la caza;
trocando el retrato miro,
Tebandro se precipita
al ir a dàr el aviso.
Al sueño ilusiones dudo,
al pecho las acredito,
puesto, que mas en el alma,

como mas cierto testigo,
parece que hace en sus miedos
aquel anuncio preciso.
Esta es, Diana, mi pena,
este a mi duda el indicio,
este el riesgo que recelo,
este el temor que examino,
que a un corazon ya turbado
del horror de los peligros,
qualquiera sombra es un monte,
qualquier duda un labyrinto,
y un abysmo de congoxas
qualquier pensamiento mio,
que es engendrado al amor
su mas sangriento cuchillo.
Dia. Ya en vano, Fenix hermosa;
todo tu temor ha sido
descubriendo a Babylonia
ya los altos Edificios:
ya de sus soberbias torres
los omeneges altivos
se vèn barajar del Sol
con los rayos encendidos.
Harp. Y la inumerable copia
de tu gente, a recibiros,
se vè cubrir la campaña
de adornos, y regocijos.
Tocan una trompetilla.
Fen. Què seña es esta?
Harp. Dos hombres,
que igualando al tiempo, miro;
sin duda a lograr el premio
de algun venturoso aviso.
Ya el uno delante llega.
Dent. Bat. Tenganme aquesse Jodio,
que me ha corrido unas nuevas.
Sale Cans. Llegue a vuestro Sol divino
alegre, el que a decir viene,
que ya Baltasar, y Ciro,
despoblando a Babylonia,
han salido a recibiros.
Dia. Bien las albricias mereces.
Cans. Vn pobre Hebreo cautivo
soi; que libertad desea.
Dia. Yo te la doi. *Fen.* Yo este anillo.
Cans. Duren vuestros dulces lazos
a emulacion de los siglos.
Sale Bat. Què es de aquel perro? q̃ salgo
como un Toro embravecido.
Fen. Bato, q̃ trahes? *Bat.* Que ha corrido
aquel perro como un galgo.
Diò el aviso? *Dia.* Y le ha logrado.
Bat. Pues quanto ha dicho mintiò.
Fe. Como, si estoi viendo yo
lo mismo que èl ha contado;
que es, que essa gente que miro,
Ciro, y Baltasar previenen.
Bat. Pues mintiò, que ya no vienen,
sino Baltasar, y Ciro.
Cans. Lo mismo ha dicho Cansino.
Bat. Como? al punto he de quitaros;
~~a Cansino, el pan y pringaros,~~
aunque me cueste un cochino.
Dia. Libertad le di por esso.
Bat. Què es libertad? *Can.* Ya soi mio.
Bat. Què me engañasse el Jodio!
mucho peor es que sello.
Cans. La libertad desde oy gano.
Dia. Ya èl està libre a mi ruego.
Bat. Dexen que le pringue, y luego
que se vaya libre, y sano.
Dia. Si ya lo esta es desatino.
Bat. Por vida de Baltasar,
que anduve mal en no untar
estas nuevas con tocino.
Què en fin libre he de dexalle?
Dia. Contra mi palabra fuera,
Bat. Pues quememosle si quiera,
ya que no quieren pringalle.
Fen. Su valor en esta fio:
Toma. *Bat.* No la he de tomar,
porque nadie ha de pensar
que vale tanto un Jodio;
mas con todo esso:: *Fen.* Repara
en q̃ es mia. *Ba.* Tomola,
porque su merced la dà,
que otra tambien la tomara;
mas sin duda llegan ya
Ciro, y Baltasar, que el roido
de los Caballos he oido:
huera, que Bato và allà,
Harp. Por dos sendas, q̃ disfrazan
essos arboles espesos,
vienen sin duda los dos.
Fen. Albricias, nobles afectos;
y aunque el recato se agravie;
Diana, al passo salir quiero
a recibir a mi esposo.

Dia.

Dia. Ya estàn allà mis deseos.
Bat. Huera, que los Majadores
vàn delante, y encubiertos.
Dia. Vèn, Bato: dichoso dia!
Fen. Aun a mis ojos no creo.
Dia. Presto vencerà tus dudas.
Fen. Esso verè en este encuentro.
Salen Ciro, y Baltasar, cada uno por su puerta y topa Ciro à Diana, y Baltasar à Fenix.
Bal. Quien ha de ser tan dichoso,
a todo llega el primero.
Cir. Quien tantas dichas espera,
siempre logra estos aciertos.
Retirase Fenix.
Fe. Cielos, quien es?
Bal. Quien ya puede
dar embidia a todo el Cielo:
Si del modo que a los brazos
he llegado, a vuestro cielo,
bella muger, el retrato
afrentò tu rostro bello.
Cir. Hable señor, vuestra Alteza,
dando lugar a mi afecto,
a su esposa antes. *Fen.* Señor,
culpad al no conoceros
la estrañeza del recato,
debiendo tanto contento
mi pecho a vuestra presencia.
Bal. Antes culparme pretendo,
pues si advierte la experiencia,
que el hierro, y el imàn, siendo
en la cantidad iguales,
fuerza del metal grossero,
mueve primero al imàn,
provocando sus deseos
a que le lleve tràs si
la violencia de su imperio.
Siendo el imàn vuestros ojos,
y el hierro mi amor, es cierto,
q èl causò en vuestra estrañeza
aquel tibio movimiento,
por provocar el agrado
de vuestro divino cielo,
que ya me lleva tràs si:
y el desvio culpar debo,
no a lo afable del imàn,
sino a lo tosco del hierro.
Fen. Advertid, señor, que yo
usurpo a vuestros afectos
los favores, que en Diana
os viene amor previniendo.
Bal. Pues no sois Diana vos?
Fen. Ni tantas dichas merezco.
Bal. Valgame el Cielo, q escucho!
Señora, culpar no quiero
en este engaño a mis ojos:
Cito, el retrato que tengo
no es de mi esposa?
Cir. Es sin duda. *Bal.* Pues este es.
Cir. Què es lo què veo!
Fenix es. *Bal.* Y de estas señas
viene informado mi pecho.
Cir. Como es posible? *Fen.* Si es;
porque ajustando yo el pliego,
puse dos retratos mios,
que por poner el mas bueno
havia sacado, trocando
el de Diana por ellos;
luego emmendarà mi suette
a mi amor un desacierto.
Cir. Siendo assi, llegad, señor,
a vuestra esposa. *Bal.* Què es esto?
sin mi estoi! *Bat.* Ya no os lo dixe;
lo que yo en mis manos vèo
lo conozco de una legua.
Bal. Señora, los labios muevo
sin saberlo el corazon,
con disculpa, mas me venzo:
A reconoceros llega
por dueño (què digo, Cielos!)
quien yerra, la que le alumbra,
viendo dos luces a un tiempo.
Cielos, como esto pronuncio,
si me lo està desmintiendo
el corazon, que por alma
a Fenix tiene allà dentro!
Dia. Nada ha errado vuestra Alteza
quando que le dà, confiesso,
el engaño de los ojos
mas aciertos al intento.
Cir. Tenga y à Fenix divina;
lugar en tus brazos bellos
un amor reconocido
al crysol de tantos riesgos.
Fen. A las lenguas de los ojos
todas mis finezas dexo:
toma la respuesta en ellas.
Bal. Qué miro! con tales zelos

Ayuntamiento de Madrid

a vista de mi poder
he de burlar mis deseos,
temblando mi nombre el Orbe?
el omenage no es hecho
en fè de aquesta hermosura?
ya es del alma, y al empeño
no falto en querer cobrarla;
pues viven los altos Cielos,
que no he de burlar mi amor
yo por humanos respetos.
Ea, a Babylonia todos.
Bat. Ea, en Babylonia entremos,
q̃ hace aqui una hambre que pasma.
Cir. Vamos, donde amor, logremos
sus honestas esperanzas.
Bat. Si señor, a esso me atengo:
aguardense para entonces
los novios los comprimientos.
Cir. Harpago, vèn donde premie
tus lealtades mi deseo.
Har. Mas mi nobleza te debe:
feliz es mi suerte, Cielos!
Bal. Arsidas, haz prevencion
a mi Guarda. *Ars.* A tu precepto
estarà pronta. *Bal.* Pues vamos.
Cir. A embidiar nuestros empleos.
Dia. A lograr dichas temidas.
Fen. A desmentir pensamientos.
Bal. A deshacer mis agravios.
Cir. Grãde bien! *Dia.* Dichoso acierto!
Fen. Feliz temor! *Bal.* Fuerte embidia!
Cir. Mucho debo a amor.
Dia. Yo al Cielo.
Fen. Yo a mi temor.
Dia. Vamos Fenix. *Vanse las damas.*
Bal. Aguarda, Ciro.
Cir. A què intento?
Bal. Puede entre los dos faltar
de nuestro trato el empeño?
Cir. Sin la vida, es impossible.
Bal. Possible es. *Cir.* Esso no creo.
Bal. Faltando al concierto alguno,
que hicimos los dos primero.
Cir. Yo no puedo ser aquesse.
Bal. Tampoco yo serlo puedo.
Cir. Pues què dudas?
Bal. Esto afirmo.
Cir. Yo lo allano.
Bal. Esso pretendo.
Cir. Pues menos firme es el Orbe.
Bal. Essa palabra deseo.
Cir. Confuso voi con tus dudas.
Bal. Si la cumples, no las tengo.
Cir. Serà su fuerza inviolable.
Bal. Y Fenix mia, pues puedo. *ap.*
Bat. El Rey me dexa empeñado
con estas cosas que ha hecho.

JORNADA SEGVNDA.

sale Bato de mascara, y Cansino.

Bat. Plaza a Bato, voto a non.
Cans. Por donde?
Bat. Què os embaraza?
Cans. Yo no me atrevo hacer plaza.
Bat. Pues debeis de ser capon.
Cãs. Que no he de bastar yo infiero.
Bat. Que decis bien imagino,
que como no bebeis vino,
no sereis buen albardero.
Cans. Es impossible romper
por las damas, y señores,
que por essos corredores
las fiestas vienen à vèr.
Bat. Gran noche, llocir espero;
porque en la mascara vò,
y en pus dellas solo yo
a cien hombres de un tornero
mantengo, como un escollo.
Cans. Pues como? que es grande excesso.
Bat. No mas de con pan, y queso,
y el que mas quisiere, al rollo.
Cã. Què armas llevas?
Ba. Esso, bravas:
en la espalda un huerte peto,
de medio abaxo un colleto,
y en ambos pies unas trabas;
El gorrion por delante,
y la cola por detras;
y assi todo lo demas,
con que voi como un Gigante,
Pues el mote: aquello passa
de engaño: pinto dormido
un hombre, que trai cogido
un llobo como una casa,
y un zorro que del huia;
Y la letra; era yo bobo?

fino

Ayuntamiento de Madrid

siño el zorro, cogiò el llobo;
y tiene allegoria.
Can. Pues ya Ciro de su quarto
passa, sin duda, a empezar
la fiesta al de Baltasar.
Bat. Aunque me ensayone harto,
no estò bien en el passeo,
y aquesto importa la fama;
haced cuenta que sos dama,
y yo harè qui galanteo.
Entro, mirame a los pies:
los hecho bien? *Can.* Con donaire.
Bat. Tomo la vuelta con aire?
Can. Lindamente. *Bat.* Hago dempues
la reverencia de lado
al passar? *Can.* De lindo modo.
Bat. Veis lo bien que lo hago todo,
pues nadie me lo ha enseñado.
Can. Ya salen. *Bat.* El premio espero.
Can. La ligereza os alabo.
Bat. No he comido oy mas de un pabo,
por estàr ahora ligero.
Tocan chirimias, y salen Arsidas, la Guarda, Harpago, y Ciro de galan.
Ars. Aqui para entrar, señor,
a vuestra esposa esperad.
Cir. Por el aviso, tomad.
Ars. Beso tus pies: què al valor
de Ciro haga Baltasar
tal agravio! Al Cielo empeña.
Venid todos, que a la seña
todo el quarto he de cercar.
Vanse Arsidas, y la Guarda.
Cir. Harpago, ya llegò el dia
de dicha tan esperada;
todo lo debo a tu espada,
en quien mi Imperio se fia.
Harp. Hasta que en Persia, a tu lado,
de Fenix las sienes bellas
ciña diadema de Estrellas,
no he de vencer mi cuidado.
Bat. Y ya a Bato dais de mano,
que us hizo hombre sin pensar;
quando no sabiais tomar
el azadon en la mano.
Cir. Bato, de tu amor leal
me acuerdo. *Bat.* No, sino que
yo a ganar us enseñè
real y medio de jornal,
que erais un alma perdida;
y a una licion, porque assombre,
de cabar, quedasteis hombre
para toda vuessa vida.
Pues hue a puros coscorrones
mi licion tan bien lograda,
pus comiais de una assentada
un tarro de naterones.
Ci. Bien me acuerdo. *Ba.* Otros cuidados
cenando anoche tuvisteis,
pus soldemente me disteis
quatro capones assados.
Que aun yo dixe en mi retiro,
parece esto a mis fatigas,
a las calderas de migas,
que yo combidava a Ciro.
Que a la cabra, que de antojos
ya diò leche en años tiernos,
le encintè todos los cuernos,
que se llevaba a los ojos.
Cir. Oy desagraviarte espero.
Bat. Pues bien serà menester,
pues veis que he de mantener
los cien hombres del tornero.
Cir. Palabra diste? *Bat.* Entre bobos
lo hue Bato a prometer;
pus los he de mantener,
aunque coman como lobos.
Suena dentro instrumento de armas, y sale Daniel llorando.
Cir. Pero què horrendo rumor
se escucha tan de repente?
Dan. Si ha de estàr siempre el prudente
prevenido, gran señor,
en las horas del placer,
a los dias del pesar,
no esta nueva ha de turbar
la entereza de tu sèr.
El Rey contra tu valor
intenta algun caso feo,
y esso infiero, de que vèo
cercar tu quarto, señor,
de Esquadras de hombres armados;
Mas no os causarà temores,
pues estàn ya a mas errores
tus alientos enseñados.
Fia en Dios, que sin que estorve
tu gloria humano interès,
poner prometo a tus pies

todos

todos los Reyes del Orbe.
Mira el triumpho que te labra,
darte esse Imperio propone,
y èl, sin duda, esto dispone
para cumplir tu palabra:
Que como Dios vê, que son
para merecer mas gloria,
siempre nos dà la victoria
con una tribulacion.
Cir. Cielo, si a este extremo llega,
què intento el suyo serà?
Harp. Todo es armas. *Bat.* Quàto và
que aqueste Rey nos la pega.
Harp. El quarto de Baltasar
es aqueste, y el rumor,
Suenan instrumentos.
allì es fiesta, y allì horror:
los instrumentos sonar
no has oido? *Bat.* Bien despacho.
Cir. Todo mi pecho es dudar.
Bat. Mas si nos querrà matar
con musica este borracho?
Cir. Entrad, no hai que recelar,
de Fenix yendo a los brazos.
Al llegar à entrar cantan dentro.
Musi. Mil siglos duren los lazos
de Fenix, y Baltasar.
Cir. Cielos, este acento ha hecho
temer mi pecho valiente!
Fenix, dixo? la voz miente,
que Fenix vive en mi pecho.
Miente el èco, que a ofendella
en mi pecho llega en vano.
Bat. Por Jupiter soberano,
que se levanta con ella.
Dan Preven tu aliento fiel,
al poder de un Rey ingrato,
contra todo humano trato,
tyrano, injusto, y cruel.
Cir. No es posible, que al recelo
de mi amor desesperado,
ya huviera titubeado
todo este assombro del Cielo.
Seguidme, que creer que estorva
nadie mis dichas, no quiero,
quando del èco primero
de mi nombre temblò el Orbe.
Harp. Diana sale, imagino,
que ella el secreto sabrà.

Bat. Y Fenix se queda allà?
no doi por ella un pepino.
Sale presurosa Diana.
Dia. Gran Ciro, de quien la fama
en claros ècos prorrumpe
eternas glorias, que en bronce
butil retorico esculpe.
Tu, que de tantos laureles
las sienes ciñes ilustres,
que de tu planta a tu frente
vencidas tierras produces:
Como, en fè de las Persianas,
siempre triumphantes seguros,
con el descuido ocasionas
viles afrentas que sufres?
No oyes los ècos, que al Cielo
a borrar tus triumphos suben,
que con colores de Estrellas
pintò en laminas azules?
Baltasar, esse tyrano,
porque me ultrajò, y te injuriò,
por su Reina à Fenix manda,
que Babylonia divulgue.
El omenage que hiciste,
dice, que en esto se cumple,
que en el retrato de Fenix
previene disculpa inutil.
Que amigo sus dichas logres,
si esto consientes, concluye,
ò a tu arbitrio satisfaces
la quexa que en ti presumes.
Despreciada, a tu presencia
vengo, para que se junte
el incendio de mi afrenta
a tu agravio, que la incluye.
De ansias el corazon lleno,
la sangre al rostro reduce,
porque en su purpura veas
tan afrentoso deslustre.
Mil vivoras es mi aliento,
que en iras veneno escupen,
mi corazon mil bolcanes,
que sino en llamas de azufre,
en mis ansias a lograrlas,
abrasando hasta sus luces,
volviera en pardas cenizas
todo esse etereo volumen.
Ea, valeroso Ciro,
tus triumphos te restituye:

que

que si hai mano que los borre,
menos es que los usurpe.
Al ruidoso parche, siga
sonoro el bronce, que infunde
valiente esfuerzo al plebeyo,
alegre es fuera al ilustre.
Dette edificado Olimpo
la eminente pesadumbre,
al mundo horror, titubee,
ò el èco bronce caduque.
Que yo anticipando incendios
de venganza, que me incumben,
si para llegar al Cielo
algo la region le suple,
con las furias, con las ansias
de aquestas ingratitudes,
con las llamas, los ardores,
que en mi pecho se introducen,
harè, que para su estrago
toque los velos azules,
creciendole en humo, y fuego
lo que le falta a la cumbre.
Bat. Maldito soi, ya lo dixe
al instante que lo supe.
Cir. Como, sin que a la violencia
de mi enojo se atribulen
quantos Orizontes esse
quarto Planeta discurre,
puede ser que mi valor
tantos ultrajes escuche;
sin que el alma el afiento
tan vil desprecio no apure?
Y si es cierto, como el Cielo
a la venganza no acude
de agravio tan suyo, èiras
hasta en las piedras influye?
Entrarè a verlo a mis ojos,
aunque al abysmo se oculten.
Al llegar à entrar repite la Musica.
Mus. De Fenix y Baltasar
mil siglos los lazos duren.
Cir. O acento cruel, que al alma
tantos tormentos conduces!
si solo a matarme suenas,
para què afectas lo dulce?
Rey tyrano! Fenix bella!
falso amigo! hermosa: ò inutil
afecto, què mal he hecho
en mezclar, Fenix, lo dulce
de tu nombre, al suyo aleve!
pues quando al labio te puse,
con el suyo echè a perder
todo el alivio que tuve.
Mas como en vanos afectos
mis alientos se deslucen?
yo solo entrarè a vengarlos,
aunque el Cielo no me ayude.
Sale Arsidas, y guardas.
Arsi. Detente, señor. *Cir.* Què es esto?
Bat. Malo: con armas, y fuites?
quanto và que es prendimiento.
Arsi. El Rey, hasta que en comunes
aclamaciones, a Fenix
su esposa, el vulgo divulgue,
no te permite que salgas
de tu quarto. *Bat.* Và un azùbre,
que tambien casarse quiere
cõ nosotros. *Cir.* Quien presume
poner freno à mi valor,
aunque todo el Orbe junte?
Arsi. Mira, señor, lo que intentas,
y el peligro no procures,
que estos corredores todos
armadas esquadras cubren.
Cir. Pues irè a juntar mi gente;
y harè que las altas cumbres
destos soberbios Palacios
a fatal ruina caduquen.
Arsi. Solo a Diana, y Harpago,
que la siga, y asegure,
permite salir del Reino.
Cir. Pues si esto lograr presume,
morirè desesperado.
Dan. Gran señor, nada reuses,
que Dios todo esto dispone,
porq̃ deste Imperio triumphes.
Cir. Yo he de sufrir este agravio!
Dia. Ciro, su traicion no apures,
que yo irè a juntar tus gentes,
y tu venganza no dudes.
Cir. Y yo al horror de mi enojo,
del Sol turbarè las luces.
Dan. Esto, señor, te conviene,
la disposicion no escuses
de Dios, que tu bien procura.
Cir. Esso mis iras conduce.
Arsi. Pues aqui has de ir a tu quarto.
Dia. Pues mi valor te asegure.

Arsi.

Ayuntamiento de Madrid

Arf. Por aquí has de ir a tu quarto.
Dia. Pues mi valor te asségure.
Arf. Guiad con secreto a la torre.
Cir. Pues Diana? *Dia.* Nada dudes.
Ci. Harpago? *Har.* Nada me adviertas.
Cir. Este agravio? *Dia.* A mi me incúbe.
Cir. Esta ofensa? *Har.* A mi me toca.
Cir. Pues, Cielos, ya que os injurie.
Dia. Pues ya, Cielos que os agravie.
Dan. Ya, señor, que lo procures.
Harp. Ya que nuestro enojo alientes.
Cir. Si os provoca. *Dia.* Si os induce.
Dan. Libertad, Cielos piadosos.
Todos. Venganza, Cielos ilustres. *Vase.*
Salen todas las Damas, Músicos, y Fenix, y Baltasar degala.
Musi. Para dar embidia al Cielo,
que a sus ojos debe mas,
mil siglos duren los lazos
de Fenix, y Baltasar.
Fen. Suspended tan vil acentos
que a mi decoro atrevido,
no le confunde en su aliento
ni el escandalo del viento,
ni el agravio de mi oido.
Celebrad al dueño mio,
pues ya este nombre logrò;
a quien toda el alma fio,
al movil de mi albedrio.
Bal Nadie lo es [illegible]
Fen. Què dices? *Balt.* Que ya tu mano
vino a lograr mi esperanza,
que si a bien tan soberano
puede haver merito humano;
solo mi pecho lo alcanza.
Fen. Pues como, a tanta fè ingrato,
te arrojas a tanto empeño?
Balt. Aqueste, Fenix, fue el trato;
Ciro me diò tu retrato,
y el alma te hizo su dueño:
mira si es culpa adorarte
quien para suya te viò,
amando querer lograrte,
y pudiendo, sin dexarte,
tuviera la culpa yo.
Fen. Pues a Ciro esta traicion?
Balt. A Ciro, al mundo, y al Cielo,
si ofendieran mi pasion,
temiendo mi inclinacion,
se opusiera mi desvelo.
Fenix divina, yà vès,
q̃ en tu amor mi empeño fundo;
y que en culto, ò interès,
rinde su Imperio a mis pies
todo el Imperio del mundo;
Lo que me dà mi poder,
debalo yo a tu favor,
que al desden me he de exponer;
y por quedarte a deber,
quiero ultrajar mi valor.
Reina del Orbe, y de mi,
que es mas que el Orbe, seria
y del Cielo, y desde alli
passa a ser reina de ti,
porque no puedes ser mas.
Todo el Orbe, por mi ufano
tributarà a tu decoro
sus tesoros, aunque en vano,
porque no tiene tesoro,
que pueda serlo en tu mano.
Piedras el Norte luciente,
del Mayo airada segur,
plata acendrada al Poniente,
rubi y metal al Oriente,
y blancas perlas al Sur.
Todo a tu planta, que aliente
quanto piso, y lo acrecienta,
vendrà a lograr gloria tanta,
si cosa alguna tu planta
puede pisar, que lo sienta.
Y si no alcanzo cortés
a merecer tu hermosura,
pondrè mi suerte a tus pies,
porque crezca mi ventura,
y te merezca despues.
Mas advierte, q̃ aunque estrecho
a tus ojos mi grandeza,
lisonja el Cielo te ha hecho,
pues solamente en mi pecho
pudo caber tu belleza.
Y aun no cupierais alli,
a no estàr por si en tal calma;
que vivo a cuenta de ti,
pues solò cabes en mi,
porque està el pecho sin alma;
Infiere, pues, si a otro vàs,
lo que pierdes, siendo assi,
que aunque el aliento me dàs
en

en premiarme, mucho mas
haces por ti, que por mi.
Fen. No prosigas ya, que oir
me has podido suspender,
para pensar que decir,
y aun no he podido adquirir
razones que responder.
Tan vil accion teme el labio;
mas mi rostro, si eres sabio,
ya que yo decirla ignoro,
te da en purpureo decoro
la respuesta del agravio.
Yo tal infamia, ò pensalla?
yo mudar mi heroico intento?
la verguenza me avasalla,
que parece al pronuncialla,
que se engendra de mi aliento.
Tanto en tal resolucion,
has borrado tu renombre,
que a tenerte inclinacion,
por lo feo desta accion
aborreciera tu nombre.
No la agraviada firmeza,
ya del Real omenage,
tanto injuria tu grandeza,
como querer que yo ultrage
mi honor con esta baxeza.
Pues aunque es empressa vana,
tu mayor afrenta es
vèr, a Ciro adoro ufana,
y quererme hacer liviana,
para estimarme despues.
Por despreciar tu poder,
quisiera poderte amar,
porque aunque lo dè a entèder,
yo no puedo despreciar
lo que no puedo querer.
Mira, pues, si a tu pesar,
es posible conseguir,
que a Ciro dexe de amar;
pues en esto vengo a estàr
resuelta mas que a morir.
Balt. Pues, Fenix, de mi poder
sola esta accion he de usar;
ya a Ciro no puedes vèr,
ni èl te ha de poder librar,
mira si le has de querer.
Fe. Pues mira el error q̃ has hecho
intentando este retiro,
q̃ en su ausencia, a tu despecho,
Ciro ha de estàr en mi pecho,
y yo en el pecho de Ciro.
Con que tu intento cruel,
ni en mi, ni en èl puede assi
lograr su esperanza infiel;
pues yo allà obrarè con èl,
y èl acà obrarà por mi.
Balt. Pues mas mis violencias sean
a Ciro en aquesta Torre,
que es la mas fuerte prision,
tengo arbitrio de tu accion;
mira el peligro que corre.
Si verle libre deseas,
tu por èl me has de cumplir
el trato, y porque lo creas,
harè que ahora le veas
de donde no ha de salir.
Fen. Pues como a Ciro este ultraje?
Balt. Aqui solo es Baltasar,
nadie me puede igualar,
èl me jurò este omenage,
y en tu amor me hizo empeñar;
Yo tengo el Orbe a mis pies,
tanto poder sirva, pues,
de lograrme este trofeo,
que si dèl morir me veo,
què importa el mundo despues?
Haced la seña a la Guarda
para que hagan lo que ordeno.
Criad. A tu voz sin duda aguarda,
pues ya sale.
Balt. En zelos arda,
pues yo en sus desdenes peno.
Arf. El Rey te manda llamar.
Descubrese en la Torre donde mejor parecière, Ciro, con Arsidas, y Guarda.
Cir. Què tal traicion contra mi
el Cielo pudo ordenar!
mas si èl lo dispone assi,
valor, sufrir, y penar.
Fen. Ay amor, què es lo què miro!
Cir. Ay, Cielos, què es lo què veo!
Fen. Què assi, penas, mire a Ciro!
Cir. Contra mi valor lo creo!
Fen. Contra los ojos lo admiro!
Bal. Mientras tengas mi passion
con tus desdenes en calma,
no saldrà desta prision.

Fen. Dato empeño para un alma
que vive en su corazon!
Bal. Pues mi amor tu mano aliente,
Cir. Què escucha mi pecho amãte!
Fen. Pues aunque èl estè presente,
si te irrito en ser constante ::
Cir. Què dices Fenix? detente,
Fen. Oye mi resolucion.
Cir. Antes permite mi muerte.
Balt. Mira que es tuya la accion.
Cir. Mira, Fenix, que es traicion.
Bal. Q è ganas mi Imperio advierte.
Cir. Menos es todo. *Bal.* Pues muera.
Cir. Pues no te duela mi muerte.
Bal. Es penosa. *Cir.* Esta es mas fiera;
Fen. Escuchad q̃ aunque no quiera
ha de ser ya desta suerte.
Aqui me dàs a elegir
una traicion, ò un pesar,
ò alli a Ciro has de matar;
ò a tu amor me he de rendir:
Pesar es verle morir,
traicion, rendirme a quererte:
pues muera, muera a tu suerte,
que a un amante corazon
librarle con la traicion
no es escusarle la muerte.
Ya mi pecho desconfia
de que alli pueda vivir,
siendo preciso morir
de tu traicion, ò la mia:
Morir de essa, es bizarria;
de aquesta, afrenta, y dolor;
que si es preciso el rigor
en mi infamia, ò tu dureza,
no muera de mi baxeza,
y muera de su valor.
Muero, que aunque me obligara
al impulso tu rigor,
por no ofender a su honor,
yo propria, yo le matara:
Su acero le penetrara,
mas sin lograr su fiereza;
que en mi pecho la firmeza,
y en mi mano el puñal fiero,
lo que le hiere el acero,
le sanarà la fineza.
Cir. O valor incomparable!
Bal. Pues morirà en la prision,
Cir. Como logre sus finezas,
yo agradezco esse rigor.
Fen. Esto has de hallar siẽpre en mi;
Cir. Tuyos los tropheos son.
Bal. Què es esto? cerrad la torre.
Cir. Fenix, en tu pecho estoi.
Fen. Essa es mi mayor defensa.
Cir. Pues con ella.
Fen. Y con mi amor.
Bal. Villanos, què haceis? cerrad
Cir. Què crueldad!
Fen. Què sinrazon!
Cierran la torre.
Bal. Fenix, no de mi poder
la postrer resolucion
quieras vèr a tu despecho;
yo en tu presencia estoi
contento, aunque tu desden
haga:: *Fen.* Suspende la voz;
si con la presencia mia
tu amor,
què niegas al noble dueño
de mi amante corazon?
No has de lograr, vive el Cielo,
de sus luces el favor,
que pierda por mi desdicha,
quien merece las del Sol;
pues viendo ahora tus ojos,
sino basta que al rigor
de tu violencia, defiendan
mi presencia el esquadron
de las guardas de mis iras,
las armas de mi furor,
las flechas de mis agravios;
y el fuego de mi razon,
sacandome yo los ojos,
me he de quitar el dolor
de verte, ya que me veas,
para que por mas blason
tenga igualdad en mi pecho
la firmeza, y el amor,
estando ciega de firme,
como de amante lo estoi.
Y si entre tanto tardare
la conjurada invasion
de Arabia, y Persia (què injurias!)
pues espero del valor
de mis vassallos airados;
mas què embaraza mi voz,

encendiendo a mis suspiros
el fuego de la region,
para estrago de su Reino?
Para vengar mi dolor
serè Vivora, que arroje,
en quanto de mi pasion
toque el ponzoñoso aliento
el Verano abrasador:
Basilisco, que penetre
al puro rayo veloz
de su vista, quanto en ella
haga injuriosa impresion:
Rayo ardiente, que rasgando
tuidosamente el vapor
de mi agravio, en q se engendra
este elevado padron
de tu injusta tyrania,
vuelva en atomos al Sol.
Pues Vivora, Basilisco,
Rayo, el Veneno, el Ardor,
la vida lleva mi enojo
en aliento, ojos, y v. &c. *Vase.*

Bal. Què es esto? todo el poder
de Baltasar, a quien oy
es el Monarca del mundo;
no basta a lograr su amor?
Idos villanos, de aqui;
dexadme todos, que yo;
pues no me logra el tener
tanto imperio una pasion,
he de empezar desde ahora
a tratar con el rigor
que siento, ya a mis vassallos;
darè con su sujecion
lugar a mis tyranias.
Nadie viva, quando estoi,
siendo yo el dueño de todos,
rendido a mal tan atroz;
mas como es ciego el deseo,
porque el ruego no bastò
desesperan mis cuidados:
Arsidas muriendo estoi!
Cite mi pena ocasiona,
antes que Ciro soi yo.
Muera Ciro, muera.
Arf. Advierte,
que te arrojas, gran señor;
Bal. La industria vence el empeño;
has dexado en la prision
dispuesto lo que ordenè?
Arf. La puerta abierta quedò,
que por la parte de adentro
baxa a tu quarto. *Bal.* Pues oy
he de lograr mi esperanza,
Arf. De què suerte?
Bal. El Esquadron
de mis guardas, nadie ignora,
que Nabuco Donosor
le hizo de todas Naciones;
y a los Griegos, que en èl son
la Esquadra mas numerosa,
su Reino les asolò
Ciro, y prendiò a su Rey Creso;
Pues ahora es mi intencion,
que ellos por aquella puerta
le entren a dar muerte, en voz
de su venganza a mi orden.
Ya tiene resolucion —y vendran a executarlo
y esta prompta a executarlo,
assi disculpado estoi;
y a Fenix, muerto ya Ciro,
vencerà el ruego mejor.
Escuso un grande enemigo,
y lo que mas importò,
quando de mis ansias muero,
logro este alivio a mi amor.
Arf. Nada, señor, te replico.
Bal. No es el peligro mayor
mi muerte, pues si a esta muero;
qualquiera riesgo es menor.
Vè, pues, que yo he prevenido,
que al entrar en la prision
apaguen todas las luces;
porque siguiendolos yo,
fingiendo que le socorro,
logre mi intento mejor.
Y en avisando a la Guarda,
para que entremos los dos,
a esta puerta has de esperarme.
Arf. Pues en ella al punto estoi.
Bal. Pues vè.
Dent. tod. Tenedle, seguidle.
Bal. Mas què voces estas son?
Sale Bato y Guardas.
Bat. Dexenme, è me harè lugar
si tomo resolucion.
1. Como dexas la prision?
Bat. Abierta de par en par.

Ayuntamiento de Madrid

1. Como has salido? *Bat.* De un tiro
corri hasta aqui sin parar,
que aun no me vagò lugar
de poder llamar a Ciro.
Llevadle al Rey. *Ba.* Yo me holgara,
q̃ es un mal Rey, y en mi enojo,
darè por topalle un ojo,
como no sea de la cara.
Vn Rey, que en Ciro se labra
su destroicion con prendelle?
Rey que es menester ponelle
un braguero en la parabra?
yo le dirè a cochilladas,
que tiene intencion maldina;
y si Dios me la encamina
le he de matar a puñadas.
Bal. Què es esto? 1. Este hombre q̃ ossado,
sin saber como, ha salido
de la prission. *Ars.* Si, esto ha sido.
Este villano ha encontrado,
sin duda alguna, à la puerta,
que por lograr esta accion,
mandaste, que en la prission
la Guarda dexasse abierta.
Bal. Donde vàs? *Bat.* Lance apretado!
el diabro oyò mis enojos;
cierto, que diera tus ojos
ya por no havelle topado.
Bal. No hablas? *Bat.* Què mandas?
Bal. Por donde,
ò como has entrado aqui?
Bat. Por la puerta. *Bal.* Como, di?
Bat. Desta manera. *Bal.* Responde,
villano *Bat.* Yo me expricado
con exempro, y distencion.
Bal. Como has roto la prission?
Bat. Señor, ella se ha quebrado.
Bal. Què dices?
Bat. Que se ha hecho añucos,
mas no se ha perdido grano,
mas que la hechura. *Bal.* Villano,
pruebas mi enojo? *Bat.* A los Ducos,
oye, menos furias de essas,
que ya vò entrando en furor,
y tengo, par Dios, valor
para tenermelas tiessas:
Porque siempre fui, y he sido
Majador de pelo en pecho:
de las tripas aqui he hecho
todo quanto yo he podido.
Bal. Como tampoco cuidado
en mis preceptos teneis,
villanos, quando sabeis
mi enojo desesperado?
Id a vèr como ha salido
aqueste de la prission.
Arsidas, pues la ocasion
la industria nos ha ofrecido,
ahora es tiempo de alentarla.
Ars. Seguidme:: irè a obedecerte.
Balt. Mi vida alienta su muerte.
Ar. Tuya es la accion. *Bal.* Pues lograrla.
Ars. Todo es poco a su poder.
Balt. Pues viva yo; y muera Ciro.
Ar. Mas si acaso:: *Bal.* En nada miro.
Ars. Todo el mundo::
Bal. Esto ha de ser.
Ars. Pues irè. *Bal.* Antes es mi amor.
Ars. Yo en tu precepto me fundo.
Bal. Pues pierdase todo el mundo,
y remediese mi ardor. *Vans.*
Bat. O estò borracho, que puedo,
ò me ha tembrado esta gente.
Vive Dios, que so valiente,
y no lo creo de miedo.
Sale Fen. Beto, que es esto? tu aqui?
Bat. Fenix dellanima mia.
Fen. Tràs ti, sin mi, de alegria
vengo, despues que te vi:
quien te ha sacado, q̃ aun hablo
sin aliento de temor?
Bat. Mi envictissimo valor.
Fen. Como? *Bat.* Por arte del diablo.
Fen. El Cielo mi amor socorre:
pues, y Ciro donde està?
Bat. Ciro? ya ellotro estarà.
Fe. Donde? *Bat.* Ahorcandose en la torre;
Mas el Profecta Daniel
dice, que us le ha de librar
luego al punto, a mas tardar;
que està en la torre con èl.
Pero yo, Fenix, te pido,
que tengas mui grande miedo,
que el Rey traza algun enriedo;
y a ententar el caso han ido.
Fen. Pues oiste tu algo aqui?
Bat. Yo no oi lo que decia,
mas en las señas que hacia

tam-

Ayuntamiento de Madrid

tampoco lo conoci.
Fen. Cielos, què fin verè yo
de principios tan dudosos?
Dent. Muera, Griegos valerosos,
quien vuestra patria arruinò.
Fen. Ay, Bato, sin alma quedo!
què estruendo es el que se oyò?
Bat. No temas, que aquí estoi yo,
que estoi temblando de miedo.
Fen. Todas las luces que vèn
van matando; ya quedò
obscuro todo. *Bat.* Pues yo
debo de ser luz tambien.
Dent. Muera. *Fen.* Ay, Dios! què escucho?
traidores. *Bat.* Fenix, què haces?
no te dès por entendida.
Fen. Como no, viendo a matarme,
a pesar de mi fortuna?
mas aunque el poder me falte,
irè a morir a su lado,
como noble, y como amante. *Vase.*
Bat. Aguarda, que ya te sigo:
por el sigro de mi padre,
que he de hacer oy una muerte,
aunque sea de azavache.
Dent. Entrad todos en la torre.
Bat Mas, ay Dios! por aquí salen:
que me haya yo escurrido,
y què no pueda escaparme.
Salen Ciro y Daniel por donde entraron los otros.
Dan. Señor, su traicion te libra:
sigueme, que esse arrogante
tropel, que a la torre sube,
aleve muerte và a darte,
dexando abierta esta puerta
para lograr sus maldades,
por donde, de Dios movido
pude yo entrar a avisarte;
sin ser visto, porque ahora
sus traiciones no lograssen.
Dent. Muramos por nuestro Rey,
nobles Persas. *Cir.* A librarme
viene mi gente, a ellos luego.
Dan. No, si Dios ha de librarte,
èl ha de mover tus passos.
Salen Baltasar, y Soldados.
Bal. Ha soldados, no entre nadie
por aquesta puerta; Cielos,
si esta dicha me estorvasse
toda la gente de Ciro,
que entra en Palacio a librarle!
mas Arsidas lo asségure,
que a esta puerta ha de esperarme
como lo mandè: aquí està.
Cir. Quien llega? *Dan.* En nada reparas.
Bal. Arsidas? *Cir.* Quien es? *Bal.* El Rey;
vè por la puerta, que sale
al moro, donde la gente
de Ciro està, y al instante
pon dos Esquadras de guardas
en ella, porque no passe
nadie a estorvar mis intentos.
Cir. Ya te obedezco. *Bal.* No tardes.
Dan. Cielos, gran dicha! *Bal.* Soldados,
Arsidas passa, dexadle. *Vase*
Cir. Cielos, ya miro cumplida
vuestra palabra, guiadme,
pues para vuestras venganzas
me libran sus cegueda des. *Vase.*
Dan. Señor, ya logran mis llantos
indicios de tus piedades!
Por la misma puerta vuelvo,
porque mi industria no alcance. *Vase.*
Dent. De la prision falta Ciro.
Bat. Esto và ya de remate:
por aquí quiero escorrirme.
1. Tened, quien và? *Bat.* No và nadie.
2. Aquí està Ciro, Soldados.
Bat. No està tal. *Bal.* Muera, matadle.
Dent. Entrad, muera Ciro.
Sale Fen. Hacedme pedazos antes,
traidores, que le deis muerte:
mas poniendome delante,
con mi muerte he de escusar
la suya. *Bat.* Fenix, què haces?
que sè Bato. *Fen.* Ay, Dios, q̃ miro!
Bal. Soldados, no ofenda nadie:
mas què es de Ciro?
Finge Baltasar que sale de adentro, y sale Arsidas.
Ars. Señor
en un Caballo, que añade
al viento alas, de Palacio
sale Ciro, y aunque trates
de seguirle, serà en vano,
pues và desmintiendo al aire.
Bal. Què dices?

Ten-

Ayuntamiento de Madrid

Fen. Cielos, què escucho!
mueran todos mis pesares,
Bal. Que Ciro escapò, me huelgo.
Bal. Pues como, quando que guardes
aquella puerta te encargo,
aquesta nueva me trahes?
Arf. Yo, señor? *Bal.* No fuiste ahora?
Arf. Ni he oido, que tal me mandes.
Bal. Vive el Cielo, que yo mismo
le he librado: ay iras tales!
Bal. Esso si, muerda en el ajo,
que Ciro harà que le abrase.
Fen. A bricias, temores mios.
Bal. Muriendo estoi de pesares.
Arf. Iè a detener su gente.
Bal. Nadie la detenga, que antes
dexarla ir libre pretendo,
para que por mas desaire
digan, que mañana Fenix
comm'go ha de desposarle.
Fen. Digan todos, q̃ mil muertes
sufriré antes que le agravie.
Bal. Todo a mi poder se rinde.
Fen. Ciro vendrà a derribarle.
Bal. Por despreciarle lo estimo.
Fen. Y yo por vèrle constante.
Bal. Pues espera sus finezas.
Fen. Y las fio de su sangre.
Bal. No hai quien te libre de mi.
Fen. El Cielo querrà librarme.
Bal. Què importa, si has de ser mia,
aunque los Dioses se agravien?
Bal. Ya no està libre el Cirillo,
pues lleva Dios Baltasares.

JORNADA TERCERA.

Salen Fenix, y acompañamiento.

Dent. Fenix, y Baltasar vivan.
Fen. No viva, acento injurioso;
muera Fenix, que es mas cierto:
Cielos, a mis voces sordos,
Arabia, muda a mis quexas,
Ciro, a mis llantos remoto,
Persia, a mis penas temisa,
ya llegò el dia forçoso
de mi muerte, pues llegò
el plazo, que mi decoro
pidiò a la injusta violencia
de Baltasar riguroso:
Ya llegò el fin de mi vida;
pues lo publica en mi oprobio;
sin que alcancen mis temores
esperanza de socorro.
Mis vassallos se detienen,
Ciro vence algun estorvo;
el Cielo no los ayuda,
y solo mis males prontos,
Consume el tiempo las horas;
pues las de oy espero solo
para lograrle el halago,
y rendirme a sus enojos.
O ambito veloz del dia!
ò termino riguroso!
nunca el Sol en blanca espuma
antes le madeja de oro,
pues contra mi lo procuro;
pues para mayor ahogo,
si tarda, dicen mis ansias,
si passa, llega mi oprobrio:
Pues aqui de mi valor,
aqui del despecho heroico
de mis bizarros alientos;
muera yo a mi afecto propios
antes que a la injuria suya;
acabenme mis enojos,
despedacenme mis iras.
Dexadme, dexadme todos.
1. Señora. 2. Advierte. 1. Repara.
Fen Mas si os lastiman mis males,
como del mas riguroso
no os lastimais, que es mi vida?
Yo que a Ciro fiel me adoro,
rendida a un tyrano aleve,
a un traidor, que cauteloso
de las armas del engaño
quiere hacer poder, y adorno?
Muera mil veces primero,
y si a mi pena os provoco,
sed de parte de mi alivio,
y para hacerle mas pronto,
ayudad con ansias al pecho,
al corazon con ahogos,
con congoxas al aliento,
con lagrimas a los ojos,
porque obrando todos juntos,
no muera tan poco a poco,
sino es que por mas desdicha

Ayuntamiento de Madrid

se embaracen unos, y otros,
y no me mata ninguno,
por querer matarme todos.
Mas què Militar rumor
se escucha tan presuroso.

Tocan caxas, y clarin, y dice Bato dentro los primeros versos, y luego sale.

Bat. Viva Ciro hasta no mas,
que a Baltasar, por su hermana;
viene a zurrar la vadana.
Fen. Tente, Bato, donde vàs?
Bat. Fenix, dame, pues que tabro,
albricias. *Fen.* Tu voz admiro:
yo te las mando.
Bat. Pus Ciro
viene hacer una del diabro.
Fen. Como?
Bat. Como essos Oceros
cubre un hato de Esquadrones,
devedido en tres montones,
que parecen hormigueros.
Cien mil Infantes, por cuenta;
diz, que trahe para cascallos,
y sobre cientos Caballos,
q̃ en todos son mas de ochenta.
Y los Infantes diz que
vienen como hijos de Reyes,
a Caballo, justas leyes,
y los Caballos a pie.
Y este Exercito, este assombro,
que tanta suma contiene,
solo en trenta tercios viene,
que se los echan al ombro.
La Rota-Guardia và en saga,
la Gran-Guarda và delante,
y el Comboy, que es un Gigante,
que medio mundo se traga.
Parecen, no has visto llenos
los campos, y los collados
de Esquadrones de Soldados?
pus, Fenix, ni mas, ni menos.
Ya el clarin, que se anticipa,
lo dizr, que quando yo
lo escochè, se me metiò
un dimoño en cada tripa.
Que estoi deste Rey picado,
tan hasta mas no poder,
que me quisera comer
quanto topare guisado.
Fen. Ay, Bato, sino te engañas,
gran bien! mi pena muriò:
si es cierto? *Bat.* Cierto, pus no?
como ahora llueven castañas.
Fen. Què dices? *Bat.* No son antojos,
que a Ciro, dando alaridos,
le vì por estos oidos,
y le oì con estos ojos.
Mas ya, para que lo creas,
sale el Rey alborotado,
y la Ciudad han cerrado,
mira si mas bien deseas.
Ha perros, ya no hai que huir,
que aqui està Bato, el esquivo,
no ha de quedarme hõbre vivo,
como èl se quiera morir.
Fen. El sale, no ha de mirarme,
aunque quiera este tyrano.
Idos; pero ya es en vano,
pues es preciso encontrarme:
aqui me he de retirar,
porque no me llegue a vèr,
no logre aqueste placer
a costa de mi pesar.

salen Baltasar, y Arsidas.

Bal. Qaien este estruendo marcial
puede a mis ojos mover?
Bat. Aqui los he de meter
las cabras en el corral.
Arsi. Ciro, señor, y sus gentes,
que a Babylonia han llegado,
con la noche, y han tomado
del Eufrates las dos puentes.
Bat. Si señor, por aquel cerro
con la noche baxò acà,
y diz, que a tu Jmestà
le viene a dàr pan de perro.
Bal. Con què poder Ciro piensa
a Babylonia ofender?
quien ha de poder vencer
su inexpugnable defensa?
Bat. Quièn? Dios, q̃ puede de un tiro
hundir a ella, y a vos,
y Ciro, dempues de Dios,
y Bato dempues de Ciro.
Y no esprecieis su denuedo
ante su Majador fiel,
que el que no tembrare dèl,

dirè, que no tiene miedo.
Que èl trahe ya poder, y todo
para hacer quanto pudiere,
y al que assi no lo entendiere,
lo entenderà de otro modo.
Que me comerè a cinquenta,
si cinquenta hombraten dello,
que hambre tengo para hacello
desque como por tu quenta.

Bal. Con locura tan ollada,
què intenta Ciro lograr?
Bar. Què? que le haveis de embiar
a Fenix mui sahumada.
Bal. Fenix, villano, dixiste?
que oy ha de enlazar mi cuello.
Bar. Pues trata luego de hacello,
ò ver para que naciste.
Bal. Què pudo hallar su desvelo
para contra mi valor?
Bar. Vn Exercito mayor
que el de Xerxes, vive el Cielo.
Y para que te deshinches
velo a ver, que yo he creido,
que en jergones le ha traido,
porque hai hombres como chinches.
Y porque el miedo te quadre,
y tanta roina no ignores.
trahe un tercio de Doctores,
que mataràn a su padre.
Assi, Rey, toma el consejo,
que bus dà el prudente Bato;
embia a Fenix con recato,
ò aparejad el pellejo.
Bal. Pues quando es tal su locura,
que a Babylonia cercarla
nadie pudo, ni assaltarla:
por su distancia, y altura.
Vn Vando echad, que en rigor
nadie, aunque lo pueda hacer,
se atreviba a defender,
para desprecio mayor.
Bar. Nadie se defienda. *Bal.* Assi
le haced luego publicar.
Bar. Pues yo comienzo a matar
a quantos estàn aqui.
Arf. Ten necio. *Bar.* Pague la pena,
que aqueste se ha defendido.
Bal. Colgad aqueste atrevido
al instante de una almena.
Arf. Llevadle. *Bar.* Que os manda a vos
por el Vando.
Bal. A ti he mandado.
Bar. Como? Mayador colgado,
no se ha visto en dias de Dios.
Bal. Tened, dexadle, què es esto?
Tocan otra vez caxas, y luego unos instrumentos.
Arf. Que à los muros ya han llegado.
Bal. No es esso lo que he estrañado:
què son tan triste, y funesto
dentro de Palacio suena?
Arf. Señor, los Hebreos son,
que en essa triste cancion,
siendo Daniel quien lo ordena,
en el lugar donde estàn
los vasos del Templo suyo,
que èl guarda por orden tuya,
Gracias a su Dios le dàn,
por la libertad que esperan
con la venida de Ciro.
Bal. Tan estraño intento admiro!
Arf. Oyelos, pues perseveran.
Cantan dentro.
Hijos de Israel,
llorad alegrias,
que oy las libertades
el Cielo os embia.
Bal. Trahedlos a mi presencia.
Por los Dioses soberanos,
que han de morir a mis manos:
vengarè assi la violencia
de mi enojo, castigando
aun mas que su atrevimiento,
la ignorancia del intento,
que en vano estàn celebrando.
Bar. Ay pobres Judios, mezquinos;
por ellos he de pedir:
Señor, si es que han de morir,
matenlos como cochinos.
Arf. Ya estàn aqui.
Sacan à Daniel, y Canfino.
Dan. En vano tienes
temor. *Canf.* El peligro siento.
Bal. Di, vil Hebreo, a què intento
essas canciones previenes?
Dan. Dando gracias a mi Dios,
porq̃ oy me ha de hacer tan bien tanto:
Bal. Què Dios? *Dan.* Este nombre sant-
sun-

un Dios solo hai que servir,
sino sabes comprehenderle;
emmiendate tu a entenderle,
que dèl no hai mas que decir.
Bal. Pues què bien esperas oy ?
Dan. La libertad de Israèl.
Bal. Quien ha de darsela? *Dan.* El.
Bal. Como, si yo el dueño soi ?
Dan. No me toca a mi saber
de sus favores el modo,
que es èl el dueño de todo
me toca solo creer.
Assi llego a merecerlo,
y sin tal fè, lo perdiera,
que si yo el como supiera,
no hiciera nada en creerlo.
Y siento, que tan posible
aquesta ventura estè;
porque tuviera yo Fè,
si fuera mas imposible;
ya Dios mas pronto tambien,
que al que assi fia en su amor,
le acude Dios por su honor,
tanto como por su bien.
Que estàn, para que te assombre,
tan convenidos los dos,
que son en honra de Dios
todas las dichas del hombre.
Bal. Pues solo por desmentirlo,
si oy libertad esperaban,
a quantos con èl estaban
passad al punto a cuchillo.
Mueran todos al instante.
Bal. Menos aquesse Judio,
que se librò por ser mio.
Dan. Ahora es mi fè mas constante.
Conf. Baco, si aqui compassivo,
solo tu amparo me queda.
Bal. Yo harè todo quanto pueda;
para que te quemen vivo.
Bal. Llevadlos, mueran alli.
Dan. Con esta dificultad
espero la libertad
con mayor fè que hasta aqui.
Bal. Pues de quien? *Da.* De su poder.
Bal. Como, si te mato yo?
Dan. El que me la prometiò
mirarà como ha de ser.
Bal. Pues espera entre los dos;
Da. Ahora es mas cierta:
Bal. Por que?
Dan. Porque he tenido mas fè;
y he empeñado mas a Dios.
Bal. Luego q aqui has de librarte
creyendo ignorante estàs ?
Da. Si. *Balt.* Pues el como sabràs,
si sabes que ha de amparatte.
Dan. Esso no, porque el saber
que me ha de librar de ti,
consiste solo en que en mi
hai Fè de que lo ha de hacer;
Esta empeña su clemencia
a restaurarme de todo,
mas no lo empeña en el modo;
que esse està a su providencia.
Que si yo firme creyera,
que el librarme de la muerte
havia de ser de tal suerte,
de aquel mismo modo fuera;
Que el obrar Dios sin cessar
milagros, como se vè,
solo es por pagar la fè
del que cree que ha de obrar;
Mas no me importa saber
como se ha de conseguir,
y no le quiero pedir
mas de lo que es menester.
Que mas gloria à Dios le paga,
quando posible no sea,
que yo sin medio lo crea,
y èl imposible lo haga.
Balt. Pues vive el Cielo, villano,
que a mi mano has de morir,
porque veas, que ha de venir
tu Dios a librarte en vano.
Dan. Pues si aqui me has de matar,
promete, aunque no le creas,
que quando libre me veas,
a mi Dios has de adorar.
Balt. Què a un Dios he de prometer,
de todo el mundo ignorado ?
mas ya mi honor empeñado,
yo lo he de satisfacer.
Todos, qual yo a esse villano;
los matad: muere, a pesar
del Dios que te ha de ayudar.
Saca la espada Baltasar, y al tirarle sale Fenix.

Fen. Suspende el golpe tyrano,
no tu rigor muerte dè
a quien de injuriar acabas;
Balt. Si en aqueste Dios fiavas,
ahora te embidio la Fè.
Da. Quien vuestro favor, Dios mio,
ahora huviera dudado.
Bat. Vive Dios, que se ha librado
el dimoño del Jodio.
Fen. Retirada a esse cancèl,
huyendo de tu presencia,
lastimada a tu violencia,
mirè tu intento cruel;
y a pesar de mis enojos,
sus vidas vengo a pedir.
Bal. Como havian de morir
en presencia de tus ojos?
ya tu los has perdonado;
mas, Fenix, otro perdon
has de hacer tu a mi passion,
que tu pecho ha condenado.
Oy es el ultimo dia
del plazo que diò mi amor,
de no usar con tu rigor
violencia, ni tyrania.
Y aunque Ciro haya llegado,
ya vès quan vano serà,
tu has de ser mi esposa ya,
deba esta dicha a tu agrado,
que pues èl lo viene a vèr,
oy por mas desprecio suyo
me ha de hacer esposo tuyo,
ò mi amor, ò mi poder.
Fen. Cielos, en tanta afliccion;
no sê de què socorrerme!
ya no pretendo valerme
de ninguna dilacion;
mas pues del plazo es el dia,
en todo oy me has de esperar.
Bal. No te lo puedo negar:
mas pues mañana eres mia,
porque ya tu amor me admite,
y de Ciro en vituperio,
a los Grandes de mi Imperio
hago esta noche un combite,
oy commigo han de cenar,
con sus damas, y mugeres;
porque mezclen sus placeres
Venus, y Baco a la par,
De mi grandeza harè prueba;
y por desprecio mayor,
pues eres su Embaxador,
llevale a Ciro esta nueva.
Bat. Yo irè al punto por la posta;
mas estoi mui empreñado,
y salir no puedo al prado
sin una ayuda de costa.
Bal. Regocijos se publiquen,
y el muro a invenciones varias
suba al Cielo en luminarias,
que mis dichas certifiquen.
Y en prueba de lo que soi,
del Templo Hebreo, el tesoro,
los vasos por mas decoro
en la mesa sirvan oy.
Da. Què dices, señor? *Bal.* Que assi
tu Dios quiero despreciar.
Dan. Mira que te has de arruinar.
Balt. Ya no hai poder sobre mi.
Dan. Señor, postrado te ruego::
Bal. Villano, loco, apartad: *atropell.*
Id, y a ultrages le obligad,
que entregue los vasos luego.
Sobre mi sacro laurel,
ni hai Dios, ni otro poder vi;
que el Cielo està sobre mi,
por servirme de dosel. *Vas.*
Fen. Gran tyrano! *Bat.* Gran pujanza!
Cans. Temblando estuve su labio.
Dan. Si Dios permite su agravio,
èl tomarà la venganza.
Bat. Yo voi a hacer mi jornada
con Cansino. *Cans.* Yo?
Bat. No hai duda,
que us proveo por mi ayuda,
Secretario de Majada.
Fen. Bato. *Bat.* Dame tu receta.
Fen. Dile a Ciro, de mi fè
el gran riesgo. *Bat.* Yo dirè,
como Baltasar te aprieta.
Fen. Dile las furias, las veras
con que oy mi muerte previene;
Bat. Yo dirè que si oy no viene,
mañana no hallarà peras.
Dan. Dile, que su proteccion
esperan todos los mios.
Bat. Yo dirè, que los Jodios
esperan como quien son.

Fen.

Ayuntamiento de Madrid

Fen. Pues Bato, a bolar te alienta.
Bat. Al punto voy. *Da* Dios te guie.
Fen. Alivio el Cielo me embie. *Vas.*
Dan. Y nos vengue desta afrenta. *Va.*
Bat. Secretario. *Canf.* Havemos de ir?
Bat. Y a Ciro en esta jornada
le he de dàr tan gran Majada,
que le tengo de atordir. *Vanf.*
Dent. Cir. Al rio, nobles vassallos.
Sale Ciro, Harpago, y Soldados en tocando caxa, y clarin.
Harp. Todos por la margen suban.
Cir. Valerosos Capitanes,
cuyo amor mueve mi injuria,
pues dando el golpe en mi pecho,
al vuestro el èco resulta.
Esta es la gran Babylonia,
que a vuestros ojos assusta,
que al amago se estremece,
sino al impulso caduca.
Todos airados parciales
de mi agravio, de mi furia,
a morir venis resueltos
al rigor de la fortuna,
ò arruinar todo este assombro,
que tanta region ocupa;
hasta juntar de sus torres
con el cimiento las puntas:
mas imposible al intento,
que al logro, es la entrada suya.
De tres dias de camino
es su longitud profunda,
y por su distancia, en ella
diferentes trages usan.
En lenguas diversas hablan;
distintas leyes pronuncian,
y en fin, siendo una Provincia,
que junta se continua,
ni unos a otros se conocen,
ni se obedecen, ni ayudan:
porque tanto de sus calles
se alejan los que la cursan,
que sin variedad de patrias
son forasteros en una.
De sus soberbias murallas,
que igualmente las circundan;
ni aun con los ojos se alcanzan
las imposibles alturas.
Por medio de ella, el Eufrates
con rapido curso inunda
las margenes, que desarma
con lo que las asegura.
Imposible empressa intento;
mas el Cielo, a quien injuria,
me assegura esta victoria;
prometiendome otras muchas;
Isaias me previene
triumphos, que se vieron nunca;
y oy por mas indicio dellas
cometas el aire cruzan,
luces la region assombran,
voces la campaña tuiban;
de mi victoria es indicio.
Mas quando no se descubra
senda para mi venganza:
aqui Persia, que lo jura;
aqui de todo mi nombre;
y de mi Corona Augusta
ha de quedar la memoria,
poder, valor, fama, industria;
vida, y honor, si mi planta
sobre su cumbre no trimpha;
Este despecho, esta noble
desesperacion, no injusta,
ver el pero en vuestro aliento
proponga la voz confusa
de essa multitud valiente,
que mis acentos escucha,
que a mis preceptos se mueve,
que mis victorias procura
la firmeza deste empeño,
porque tema vuestra furia;
porq tiemble a vuestro amago;
porque vuestros golpes huya,
porque a vuestro aspecto caiga
esse Atlante, que en injuria
de mi valor, y del Cielo
con los pies la tierra ocupa;
con el pecho estrecha el aire,
su soberbia al ombro junta,
con la frente al Sol se iguala,
y con su aliento le turba.
Harp. Ea, valientes Soldados;
decidlo todos a una.
Tod. Morir, ò vencer queremos.
Cir. Vuestro aliento me asegura;
vassallos, el vencimiento. *Tocan.*
Mas què prevencion se escucha?

Ayuntamiento de Madrid

Sold. Vn Embaxador, señor,
de Baltasar, que procura
hablarte. *Cir.* Decid, que llegue;
Har. Ya salen los que te buscan.
Salen Bato, *y Cansino.*
Ba. Jodio. *Can.* Què quereis q̃ haga?
Bat. Espetaus como me veis,
Cans. Què he de hacer?
Bat. Que us espeteis,
aunque sea con una daga;
y entimad con braguedad
la majada, por los dos,
a Ciro. *Can.* Esso os toca a vos.
Bat. Yo os hago mi lengua, habrad.
Can. Llego, pues. *Bat.* Oìa, y decid
todos los grandes, ò chicos
titulos honorificos
de mi Estado. *Can.* Harèlo assì.
Bato, mi señor, que a honrar
esta accion diz, que se humana,
Embaxador de Diana,
de Ciro, y de Baltasar,
entretenedor mayor
de Fenix, viene con zelos.
Bat. Y Capitan, Jodiguelo.
Cans. Y Capitan, si señor,
a daros una embaxada.
Bat. Y mui bien dada en verdad.
Cir. Bato, llega, pues, tu acà.
Bat. Essa es llaneza escosada:
ya Bato a nadie se humilla,
que aquì solo us vengo a hablar
por el Mayno Baltasar.
Cir. Pues a què?
Bat En dandome silla:
Cir. Què el Rey te embia?
Bat. Si, par Dios,
y mira si me ha estado
en poco, pues me ha embiado
para hacer borla de vos.
Cir. Que el heroico nombre mio
desprecie, oy espero, pues,
verle ultrajado a mis pies.
Bat. No train silla? pus, Jodio,
hincà ancia aqui la rodilla,
y las manos. *Cans.* Què intentais?
Bat. Entierro, que me sirvais
de Secretario, y de silla.
Cans. Tente. *Bat.* No tardarè nada,
sufre un poco. *Cir.* Con q̃ intento
te ha embiado? Ba. Oidle atiento,
escomienza la embaxada.
Baltasar, el Rey machucho,
Rey a ambas luces patente,
segun el causo presente:
avita si cargo mucho.
Cans. Yo no puedo sufrir nada;
quitaos por Dios. Ba. Estais loco?
ya yo acabo, sofri un poco,
y comienza la majada,
Dice, pues, que no us estima
en mas que un mismo estropajo;
y que si us coge debaxo,
le haveis de tener encima.
Y que a vos, y a quien govierna
buesso Enxercito, a salir,
con un sopro hiciera huir
por debaxo de la pierna.
Mas porque us veais despreciar;
esta noche dàr ordena
a sus Grandes una cena,
en que se han de embortachar.
Mil Principes a ella vàn
con las damàs, que sollenta
ciento el menos, haz la cuenta
lo què monta, y montràn.
Cans. Ya, ya no puedo sufrillas:
Bat. Y que a Fenix, pues, que ya?
Cir. Què dices della? *Bat.* Esperad,
que me ha cortido la silla:
dice, pus, que oy comprido
el prazo, que està esperando;
y que ya està rebentando
de sofrir lo que ha sofrido.
Y que oy casarle veràs
con Fenix, y que casada
la ha de encerrar, y encerrada,
no me meto en lo demàs.
Y Fenix, que ya lo aprueba,
dixo, empreñandote mas,
que mañana, si oy no vàs,
no dès por ella una breba.
Echalos à rodar.
Cir. Calla, villano, atrevido,
que me ha herido el corazon
essa desesperacion:
Cielos, perderè el sentido!
Bat. Accion ha sido atrojada,

y digna de castigar,
haver echado a rodar
Majador, silla, y majada.
Cir. Bato. *Bat.* No hai que Batear;
què delito he cometido,
para quedar destroido,
si me huera a querellar?
Cir. Viste a Fenix? *Bat.* Claro està.
Cir. Y la hablaste? *Bat.* Como a vos.
Cir. Y què dixo? *Bat.* Que par Dios,
que esta noche bolarà.
Cir. Què aquesto escuche mi brio!
allà esta noche hé de entrar,
aunque para hacer lugar
le beba el agua a este rio.
Bat. Esso si, pues que te esfuerzas,
bebe el rio para entrar,
ò mañana a Baltasar
le irás a beber las fuerzas.
Cir. Soldados, en esta accion
el honor de Persia vive.
Dent. tod. Viva Ciro, Diana viva;
Cir. Què voces aquestas son?
Harp. A Diana, tus Soldados,
con grande alborozo vienen
siguiendo aqui. *Cir.* Ya previenen
a mi ardor nuevos cuidados.
Sale Dia Grã Ciro, si el placer q̃ le repite;
tanta dicha decirte me permite,
atiende al Cielo en tu poder piadoso:
Subiendo por el margen atenoso
del Eufrates, por donde el gran Dario,
Rey de los Medos, nuestro heroico tio,
a recibir salia, llego a un prado,
que con un arroyuelo, que sangrado
del rio se regaba;
despertòen mi la industria q̃ esperaba;
pasèle todo, su distancia vea,
y en ella le de cubro a mi deseo;
la medida un bogio,
por donde puede desguarzarse el rio.
Confirmalo al instante la experiencia,
pues cabando primero una eminencia,
que su curso enfrenaba,
miro, que todo el prado se inundava.
A este tiempo descubro a nuestro tio,
con su Exercito todo, a cuyo brio,
esforzados, y atentos los Soldados,
Grandes, Nobles, Plebeyos, ocupados
en verter por el prado la corriente,
ciento y setenta arroyos, igualmente
quedan cabando con heroico brio,
por donde dexen apurado el rio.
Dandeme entrada a la mayor vengãza;
pues nadie ha de estorvar lo q̃ no alcãza
q̃ en bronce, ò piedra, agudos, ò sutiles;
nes texieron cinceles, ò buriles.
Ea, gran Ciro, venga los enojos,
del agravio que tienes a los ojos;
caiga en cenizas su soberbia loca;
toque el abysmo, lo que al Cielo toca;
por q̃ al horror, la ruina, y el estrago,
del incendio del golpe, y del amago;
llegue alla la venganza del ultraje,
y en rayo suba, lo que en polvo baxe;
Cir Disposicion de Dios es esta entrada;
segun Daniel lo prometiò a mi espada;
logrèmos, pues, su justa providencia,
no se dilate un punto su sentencia.
Vamos al rio, amigos: noble Harpago;
esta noche he de entrar a ser su estrago.
Har. Siempre he de ser escudo de tu brazo;
Dia. Pues a la empressa todos.
Cir. Llegò el plazo
de mi venganza; Bato, vuelve luego;
Bat. No sino huevos, a la cena llego;
y vive Dios, que he de vengarte cstado;
en comelle esta noche medio lado.
Dia. Vamos, pues, a lograr nuestra esperãza
Cir. Pues la margen arriba.
Dia. Y muera Baltasar.
Tod. Y Ciro viva.
Bat. Muera el traidor, y denle su dessacho,
q̃ quando lleguen ya estarà borracho.
Vanse y salen Arfidas, Daniel, y Soldados.
Arf. Matadle, y no os detengais:
Hebreo, tu desta suerte
lo estorvas? *Dan.* No me ofendais;
amigos; què, me ultrajais,
porque os escuso la muerte?
Arf. Quimeras son aparentes:
ea, aunque muera a esta pena;
sacad quantos diferentes
vasos, ò jarros ò fuentes
puedan servir a la cena.
Dan. Soldados, y el alma a mi
deste caduco distrito,
para que estando yo aqui,
no se diga, que vivi,
viendo tan torpe delito.

Po-

Ayuntamiento de Madrid

Pero si en vuestra piedad
es sin duda, que emprendeis,
de ciegos tanta maldad,
dadme vuestra ceguedad,
para no ver lo que haceis.
Mas ya no importa a su encanto,
si le suplen mis enojos,
pues mas piadoso mi llanto,
porque no mire error tanto
sale a taparme los ojos.
Mas si a Dios con esta accion
despreciar pretendo acaso
los vasos desta oblacion,
llevadle mi corazon,
y no lleveis otro vaso.

Arf. En vano, Hebreo, tu pena
quiere estorvar con sus llantos
lo que Baltasar ordena.

Dan. Ay de tí, dèl, y de quantos
fueren con èl a la Cena!

Arf. Ya casi todo el tesoro
de los vasos han llevado;
y ya los que ilustrò el oro
sacan con pompa, y decoro,
que al Rey los he reservado.

Dan. O multitud ignorante!
pues, mi Dios, yo he defendido
vuestro honor, firme, y constáte,
serà el agravio importante,
pues vos le haveis permitido.

Arf. Pues como contra su nombre,
si èl lo quiere, no lo admite
tu obediéncia? *Da.* No te assombre,
no es bien que permita el hòbre
todo lo que Dios permite:
que Dios por causa primera,
ò permite el mal, ò el bien,
sin cometerle en qualquiera,
mas si yo le permitiera,
le cometiera tambien.
Mas ya salen (furor ciego!)
amigos, oid, esperad:
en mis lagrimas me anego.
Ay de vosotros, que luego
pagareis vuestra maldad!
Deteneos.

Salen todos los que pudieren, con fuentes, y aguamaniles, y jarros, y la mas baxilla dorada, que se pudiere juntar.

Arf. Què ignorante!

Da. Aguardad. *Arf.* Aparta, Hebreo:
vaya la Guarda delante,
y todo el Orbe se espante
de tan estraño tropheo.

Dan. Ya refrenaros no quiero;
a morir dais cada passo;
mas sabed, que el que severo
profanare el primer vaso
ha de morir el primero;
y solo el plazo os espera
de dos horas. *Arf.* No lo creo;
y por probar que es quimera,
por esso en ellos bebiera,
quando no por el deseo. *Vanse.*

Dan. Pues de que sirven, mi Dios,
avisos, llantos, ni quexas,
que solò oimos los dos,
sino tienen para Vos
corazon, ojos, ni orejas?
Mis voces han aumentado
vuestro agravio ya preciso;
que al hombre precipitado,
solo le sirve el aviso
de hacer mayor el pecado.
Mas no importan sean mayores;
teniendolas por mentiras,
porque luego en los rigores,
lo que aumentò sus errores,
justifique vuestras iras.
Pero ya la prevencion
de sus prophanos tropheos
se oye, y por mas irrision
và a servirle un Esquadron
de simples, niños Hebreos.

Salen Bato, y Canfino.

Bat. Presto, que havemos tardado;
segun me la seña fiel (pezado
de mi hàbre. *Canf.* Aun no ha em-
la cena, a lo que he escuchado.

Dan. Bato, amigo?

Bat. O buen Gazmiel,
grandes nuevas!

Dan. Bien lo estraño.

Bat. Ciro:: *Dan.* Què?

Bat. Està hecho un dimoño,
y ha de entrar tan sopitaño;
que pondrà, sino me engaño,
a este Rey como un madroño.

Canf.

Ayuntamiento de Madrid

Daniel = y nos hade libertar,

Vato — Ya del Fenix dixo el Capucho

de Ciro, no ay son tratar

de que vamos a zenar.

Daniel no — Pues di, que a Fenix has dicho: — Esto si

Vato no — quoy le dara la venganza,

y que porque este hombre bil

se asegure entre la danza

de la zena, y que la panza

ponga como un tambouil.

Causino — ya sebe abrir desde aqui

el salon con pompa grave.

Vato — y ya se me ha abierto a mi

tanto gaznate, que cave

un borrico por alli. - - -

Daniel — Ya la musica sonora — musica

prebenzion haze alos vientos:

donde Dios, quien adora

no — pudiera esconderse aora

para no oir sus azentos!

Vato — ay que mesas! que tesoros! — descubrense las mesas y aparadores con luzes.

que gamasda! y que plazeres!

y a Arrastrando plata, y oro

concubinas, y mugeres
ban a ultrajar su decoro.

Cansino — Ya como el Rey lo manda,
todo el palazio, ala Usanza,
no — por mas grandeza se adorno.

Vato — Y ya tengo tripa yo,
que es alta de la panza.

Cansino — Ya los platos de oro fino
colma el man tan peregrino,
que atenta la gala frazada.

Vato — Ya se me hace la boca agua,
no — y el agua se me haze bino.

Daniel — Y ya salen a zenar.- -.. + Mus Ca

Vetevaos.

Sale toda la Compañia, Damas por una puerta, hombres por otra y unos niños hechos de gala con bandas y salbillas, y Cantan

Mus.ca 1.o - - - - - Baltasar, Rey poderoso,
mayor Monarcha del orbe,
con su grandeza oy desprezia
en una Zena alos dioses.

Valtasar — Nobles Vasallos, que honrandos
venis ya de mi grandeza

asen oy mis conrdados,
festejando la bellesa,
de fenix, en mis Cuidados,
sed testigos, del poder
del Inclito Valtasar,
que ni aun los Dioses, conser
suyos Cielo, tierra, y mar,
le pudieran exceder.

Ni aun el sol, en los Vetiros
de sus eternos palacios,
torneando decoro a Ziros,
las Columnas de Laphos,
sobre basas de topacios.
Ni el que amor, con triunfo ygual,
naziendo allí, para hazerlas,
salas forma de Coral,
cuyos techos de Cristal
cuelga a Varimos de perlas;
porque venzo su grandeza,
con fenix, que al Cielo asombra,
y aun la mia aquí es baxeza,
queto do este asombro, es sombra

no

no

~~con el sol de su Vellon.~~

y tu, divino portento,
No mira el Valor, que conmigo
logra tu merezimiento,
pues el ver a mi enemigo,
da este descuido a mi aliento.
Mas pues aqueste trofeo
es un honrra delos dos,
empieze ya mi deseo,
el desprezio deste Dios,
cuyo poder, nunca Creo.
fenis Corazon, disimular,
y importa a vuestro Dolor,
pues me obliga este pesar
Ciro, por asegurar,
la Ruina deste traidor.
Mas si oy no llega leal,
me a hogara el Intenso ardor
de pena tan desigual,
o lo agudo del dolor
me servira de puñal.
Vato Ya, Señor, Vato Ch[illegible]

con grande hambre buelbe a Neros
de dar ya ~~...~~ queso Vecado.

Valtasar y hablaste, a Ciro.

Vato Y par Dios,
que anduve mui arroxado,
mas nuesa Inbicta maxada
le pegue muibien pegada.

Valtasar que al desprezio respondió.

Vato no lo entendí, aunque medió
una respuesta rodada;
mas se puso tan Voraz,
como onza, quese enarbola,
y hecha la Vista un agraz,
dixo que esta noche zas,
os sacodirá en la bola.

Valtasar empieze la zena, pues,
que por desprezíarle dexo
su ruina para despues.

Vato Sí, emborrachese, pues és
a costa desu pellejo.

Valtasar Ea todos os sentad.

Femio que pesar! Cielo, animaliento

Ayuntamiento de Madrid

El sufrimiento arrimad, ~ Cap.te
y quitadme la lealtad,
ô el amor, ô el Sentimiento! Mus.ca

Valtasar Cantad, pues.

Sientanse todos tocan Chirimias, y Canta la Mussica mientras empiezan a Zenar, y Vato al pie de la mesa toma un plato y Come

Mus.ca 1.o ~ - - - - Baltasar Rey poderoso &a.

Vato Vive el sol, que el guisadillo
sabe mas que Barrabas.

Valtasar Primero que a ningun Dios,
a fenix he de brindar.
llegad la Veuida.

Lebantase Valtasar, y todos con el, y llegan las Veuidas, y todos sin sombreros, haze el brindis, respondiendo la musica.

Fenix Cielos,
todo es Veneno mortal! - - - - - +

Valtasar | haga la musica Salba:
no | la hermosura sin Igual
de fenix diuina Viua.

Mus.ca 1.o ~ - - - - Viua su hermosa deidad.

Valtasar ~~[illegible]~~

Ayuntamiento de Madrid

Musi. Ca 4o. - - - - Venzen al sol,
Valtasar su frente.
Musi. Ca 4o. - - - - afrenta El Cristal.
Valtasar sus mexillas.
Musi. Ca 4o - - - - alas Rosas.
Valtasar su labio.
Musi. Ca 4o - - - - y Vitupera al Coral.
Valtasar Pues a que Viua en mi pecho.
Musi. Ca. - - - - Viua la hermosa deidad,
Venziendo con su Velleza,
Sol, nieve, Rosa, y Coral.

Valtasar todos ami ymitaron - - - +
los Vasos Luego a Rodar - - - -

a Rodar El Vaso y se oye un espantoso trueno y se aparece una mano con un letrero

Vato Valganme todos los Santos!
que en esta tierra no ay.
Valtasar que horrores Cielos sinestros!
no Veis todos, no mirais
una mano, que Escriviendo
sobre mi Caueza esta,
en la pared unas letras?

Desaparece la mano

Aridas y desaparece ya.
Valtasar mirad lo que deja Escrito.
Arsidas nadie lo sabra Explicar,

porque aun leerlo no Sauemos.

Valtasar — de mí el segundo sera,
quién explicare este enigma.

Fenís — Como en esa duda estas,
siendo Daniel el mas Sauio,
que en todos tus Reynos ay.

Valtasar — que es de Daniel? de mi Imperio
le hare mayor dignidad.

Daniel — dale esas honrras, Señor,
a quién las busca Incapaz,
que yo sin premio, esas letras
te leere con Claridad.
Mañe, techel, Pharés, dizen:
Mañe, significa estar
cumplido ya tu Reynado;
techel, que pesado se han
las acciones de tu Vida;
Pharés, que luego será
diuidida tu Corona.
y esto te biene a Intimar,
de parte de la Justizia
del alto Dios de Abrahan,

Ayuntamiento de Madrid

Vn Angel, cuyo fue el braço,
que escriuio sentenzia tal.

Valtasar pues como, si es de ese Dios
el poder Vniversal,
temores me da a entender;
pues no atreviendose a hablar
conmigo el ministro suyo,
el brazo saca no mas.

Daniel no lo estrañes, si conozes
tu soberbio natural,
porque en los Reyes Injustos
es tan propio el no escuchar
sino el engaño, el Insulto,
la lisonja, la maldad,
la Vanidad, la mentira,
que un Angel, llegando aca
sus Verdades, significa
con la mano sin hablar:
que aun Angeles no se atreuen,
al parezer, siendo mas,
a dezirle a un Rey Injusto
cara a cara una Verdad.

Ayuntamiento de Madrid

Valtasar Pues por Verdad la Verdad:
no me dixos, que seran
oy mis Veynos deciididos?
si asemos dos la mitad
de mi Ymperio, Verdad dixo:
pues prosequid, y Cantad.
honrrad alguno a Daniel
con una Ropa Real,
y hazed a femios el brindis
con mayor solemnidad. --- +

Mus. Ca 4o. ----- Vivan Valtasar, y femios,
no de cuya Union ynmortal
logre el mundo. ——{ Vozes dentro

Vozes fuego, fuego +
que se abrasa la Ciudad.
Valtasar que es aquesto?
Vozes Muera el torpe
Sacrilego Valtasar.
Arsidas Ciro, ha entrado en Babilonia.
Valtasar traizion; mis guardas llamad.
Arsidas no ay quien te defienda. Salen Harpago, y Ciro, y otros
Ciro Muera,

Ayuntamiento de Madrid

y quantos con el estan.

Valtasar que es esto, Dioses! la espada
es ymposible arrancar.

Fenis ay, amor, ya veo a Ciro!

Ciro muera el tirano.

Valtasar esperad,
traidores: Guardas, amigos,
Valedme.

Ciro Muere, apesar
de tu soberbia traidor. — Entranse acuchillandolos, y Valtasar defendiendose con los platos

Fenis Ciro, esposo:

Ciro antes es dar
castigo a aqueste tirano.

Vato ea, perro, Voto a San,
que aqui a de ser Carnizero
el llobo que tengo ya.

Fenis, Cielos, Venzi mi desdicha!

Daniel llego nuestra libertad!

Diana ea Valientes Soldados — dentro

Valtasar deten el golpe mortal,
Ciro, que ya Yo rabiando
muero de furia Infernal. — Sale Valtasar herido y todos tras el y cae dentro muerto

Vozes — Viuâ Ciro Valeroso. — Vozes dentro y sale Ciro

Ciro — haora, fenix, meda
los brazos que te merezco.

Fenix — esposo llega a abrazar
aquien Constante te espera.

Vato — abrazala hasta no mas.

Vozes — Ciro, y fenix Viuan.

todos — Viuan.

Ciro — Y tambien la libertad,
de todo el pueblo de Dios,
que empieze a Reedificar
desde luego el templo suyo.

Daniel — Venza tu fama ala hedad. — + todos — Y tenga aqui fin dichoso la zena de Valtasar.

Vato — Con lo qual dize el Poeta
que no ha podido hazer mas,
que a Ver hecho tres Jornadas
de una zena por lograr
los Justos aplausos buestros,
mas si ha azertado â agradar
tendra aqui dichoso fin
la Cena de Valtasar.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Ma 12000 27432